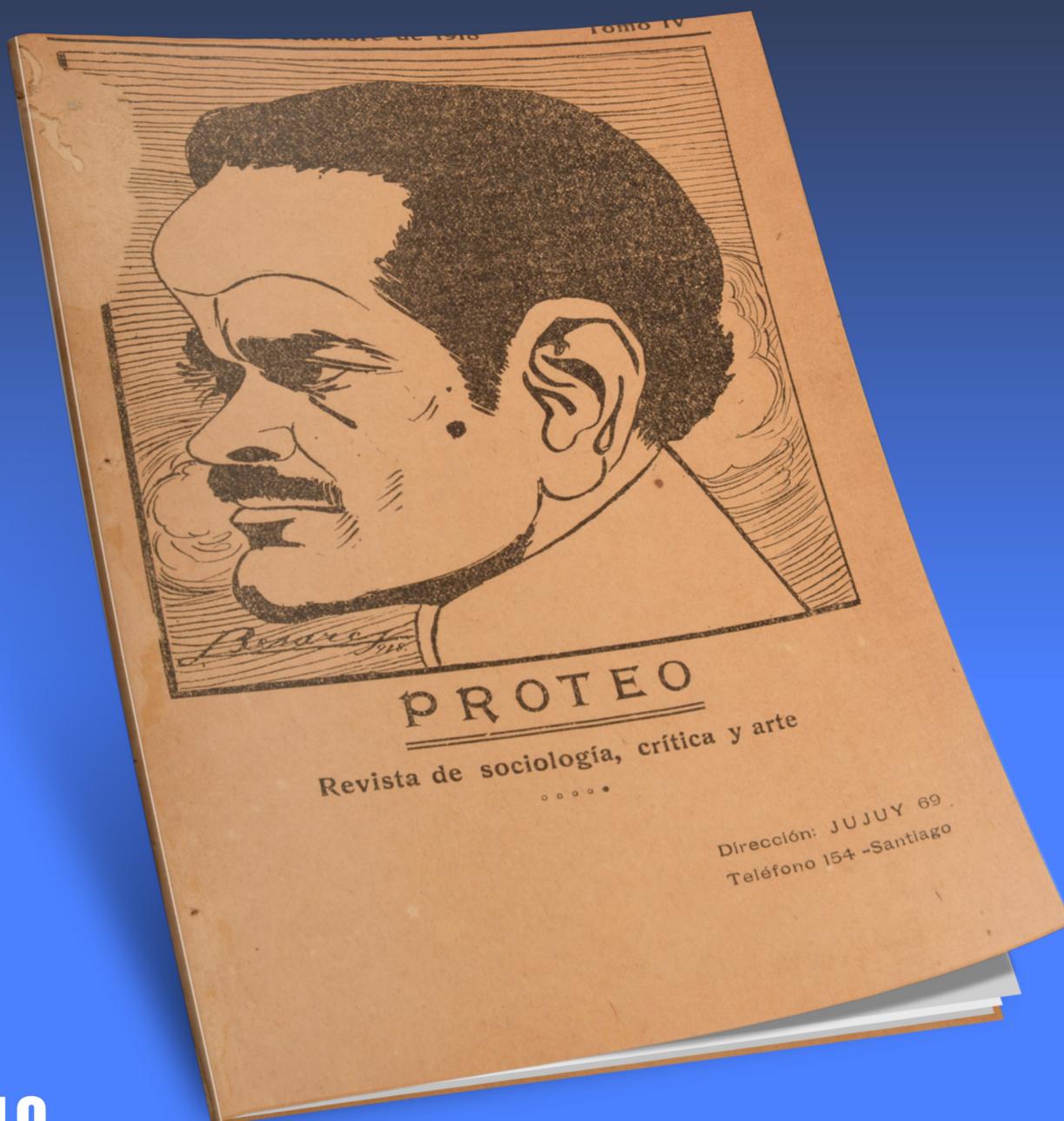


Proteo

Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte (1918)



2019



BIBLIOTECA
SARMIENTO
- Ediciones -



SANTIAGO
Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero



**AUTORIDADES DE LA
PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO**

Dr. Gerardo Zamora
Gobernador

Sr. José Emilio Neder
Vicegobernador

Sr. Elías Miguel Suárez
Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Juan A. Leguizamón
Subsecretario de Cultura

Proteo
Revista Mensual de Sociología,
Crítica y Arte
(1918)

ESTA PUBLICACIÓN ES FRUTO DEL TRABAJO
EN CONJUNTO CON LA BIBLIOTECA POPU-
LAR SOCIEDAD SARMIENTO.

INTEGRA LA HEMEROTECA DIGITAL DE LA
SUBSECRETARÍA DE CULTURA DE LA PRO-
VINCIA, CUYO OBJETIVO ES PRESERVAR LAS
PUBLICACIONES PERIÓDICAS DE SANTIAGO
DEL ESTERO Y ACERCARLAS A LOS LECTO-
RES.

Proteo

Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte (1918)



BIBLIOTECA
SARMIENTO
- Ediciones -



CULTURA
Santiago del Estero

Provincia Santiago del Estero

2019

Herrera, Santiago Dardo

Proteo : revista mensual de sociología, crítica y arte, 1918 / Santiago Dardo Herrera ; Carlos Abregú Virreira ; José M. Paz ; fotografías de Gustavo Tarchini ; prólogo de Héctor Daniel Guzmán. - 1a ed. - Santiago del Estero : Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero ; Santiago del Estero : Biblioteca Popular Sociedad Sarmiento, 2019.

DVD-ROM, PDF

ISBN 978-987-3964-24-4

I. Sociología de la Cultura. I. Abregú Virreira, Carlos. II. Paz, José M. III. Tarchini, Gustavo, fot. IV. Guzmán, Héctor Daniel, prólog. V. Título.

CDD 300.1

PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO
SUBSECRETARÍA DE CULTURA DE LA PROVINCIA
Subsecretario: Lic. Juan Anselmo Leguizamón

BIBLIOTECA POPULAR SOCIEDAD SARMIENTO
Presidente: Héctor Daniel Guzmán
Vicepresidente: Dip. Mirta Pastoriza
Secretario: Josefina M. La Palma
Tesorera: Lilian Loys
Vocales: Alberto Tasso / Alejandro Yocca / Marta G. Terrera / Pedro Lazarte / Juan Rizzolo Burgos

Coordinación editorial: Marta Graciela Terrera y Héctor Daniel Guzmán
Fotografía de los originales: Gustavo Tarchini
Diseño de tapa y diagramación: Maricel Hoyos

© 2019 **SUBSECRETARÍA DE CULTURA DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO**
Av. Belgrano (s) 555 / 4200 Santiago del Estero / +54 9 385 422 5385

© **BIBLIOTECA POPULAR SOCIEDAD SARMIENTO**
Libertad 674 / 4200 Santiago del Estero / +54 9 385 421 2422

ISBN: 978-987-3964-24-4

IMPRESO EN LA ARGENTINA / *PRINTED IN ARGENTINA*
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte (1918)

El arielismo reformista en Santiago del Estero. La red arielista
en la Argentina.

Por Héctor Daniel Guzmán 8

Índice general de la revista 15

Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte (1918) 23

Proteo
Revista Mensual de Sociología, Crítica
y Arte (1918)

Mg. Héctor Daniel Guzmán

Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte (1918)

El arielismo reformista en Santiago del Estero La red arielista en la Argentina¹

Por Mg. Héctor Daniel Guzmán²

La revista *Proteo* es una de las tantas publicaciones que fueron dejadas de lado por los estudiosos de la cultura santiagueña. Podemos suponer que una de las causas de este olvido es su difícil acceso y también otros detalles que pasaremos a destacar en el presente estudio.

Santiago del Estero en 1918 contaba con ciertas características culturales a tener en cuenta. Solo la ciudad capital tenía nueve diarios, tres bibliotecas, tres revistas culturales, también seis grupos culturales, cuatro librerías, nueve imprentas y dos editoriales. Esta infraestructura alentó todo tipo de emprendimientos, en especial publicaciones como *Proteo*.

José Castiglione fue el primer investigador local de la prensa santiagueña que nombró a *Proteo* como una revista mensual que tuvo dos directores: Carlos Abregú Virreira y Santiago Dardo Herrera (Castiglione, 1941:41). Luego, Bernardino Sayago repite la misma información en 1968, en su segundo estudio de la “prensa santiagueña” (1968:45). En 1948, Horacio Rava, uno de los primeros investigadores de revistas locales, cita a *Bohemia* y a *Ariel*, pero no a *Proteo* (1948:108). Después, en 1968, replica los datos, pero agrega la importancia del año 1918 como año de aparición de nuevos grupos intelectuales (1968:56). En 1975 Ricardo Dino Taralli también se preocupa por las revistas de Santiago del Estero y nombra a *Proteo* (1975:76). Todos estos autores, fuera de citarla, no nos dan más datos sobre su circulación o su historia.

A nivel nacional, tenemos un intento de historiar a *Proteo*. El completo libro sobre revistas argentinas de Lafleur, Provenzano y Alonso (2006:165) ubica a nuestra *Proteo* en segundo lugar, pues la primera nació en 1916 (Buenos Aires) y la segunda, en 1922 (La Plata).

Esta pertenencia de *Proteo* a una familia de revistas que llevan el mismo nombre la

¹ La versión preliminar de este artículo fue publicada en <http://www.ahira.com.ar/wp-content/uploads/2018/11/Guzman-Presentaci%C3%B3n-de-Proteo.pdf>

² Licenciado en Historia y Magister en Estudios Sociales para América Latina por la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Presidente de la Comisión Directiva de la Biblioteca Popular Sociedad Sarmiento. Docente.

ubica en el marco de publicaciones arielistas que existieron a principios del siglo XX en la Argentina. Por eso Ana Poderti ve a la citada revista como una expresión de los “procesos histórico-literarios” del interior, con sus rasgos propios, y no una mera réplica de la metrópoli (2005:5).

Natalia Bustelo, que ha estudiado la influencia del arielismo para el suelo de la Reforma Universitaria, indica que este tipo de revistas nacieron durante las “primeras décadas del siglo XX” (2014:65), en el marco de las iniciativas estudiantiles que acompañaron al reformismo. En el caso del interior, Córdoba Libre se convirtió en un modelo para las provincias cercanas. Y el Ateneo, desde Buenos Aires, configuró una red que también llegó a todo el interior argentino. Y, como lo afirma Hugo Biagini, sostuvo como rasgo identitario una “ideología laica” (2012:201) que fue reproducida por sus seguidores. *Proteo* nació en esta trama nacional y fue una forma de leer la reforma en una provincia que no tenía universidad.

Fundadores de *Proteo*

Fue Carlos Abregú Virreira quien le dedicó varios trabajos en sus memorias. En 1919 escribió su primer recuerdo, en el mismo nos refiere que en 1917 existió una Asociación denominada Ariel que se propuso irradiar las ideas arielistas en la provincia (1919:4). Virreira, de orígenes libertarios, que en ese momento fue socialista, se unió a este grupo muy poco conocido y como no tenían revista comenzaron a escribir en *Bohemia*, que era un medio de Los Inmortales, grupo en el cual fueron recibidos como hermanos. La ruptura ocurrió cuando el grupo Ariel decidió apoyar a la Reforma Universitaria, ya nutrido de universitarios que estudiaban en Córdoba. De esa manera nació *Proteo*. Luego más tarde, en 1924, Virreira ofrece en sus memorias más datos sobre la citada revista.

Fue publicada por los socialistas, por lo tanto, difundió la “doctrina social” de Rodó e Ingenieros (Virreira, 1924:3). Este posicionamiento en el mundo arielista le atrajo simpatías libertarias y la diferenció de los otros grupos culturales de Santiago del Estero. Esto explica la razón por la cual algunos integrantes de la Asociación Ariel, Inmortales y otras agrupaciones no asistieron al nacimiento de *Proteo*.

Una última autobiografía de Virreira, en 1970, marca a *Proteo* (1970:45) como parte de revistas que actuaron en un ambiente de renovación cultural en Santiago del Estero.

Itinerario de *Proteo*

Cuando llegó la Reforma Universitaria a Santiago del Estero, se produjeron impactos de distinta intensidad en los grupos intelectuales juveniles locales.

Uno de esos hechos fue lo que ocurrió en Los Inmortales, cenáculo famoso por sus intervenciones culturales en la capital santiagueña. En la asamblea de abril de 1918 se debatió si *Bohemia* (revista de Los Inmortales) saldría a respaldar al movimiento Córdoba Libre. Este había surgido en la citada provincia en 1916 con el fin de romper la “hegemonía clerical conservadora” de la universidad y sociedad cordobesa (Tcach, 2008:45).

Se había formado una facción anticlerical en Los Inmortales y querían unirse a

la agitación en la docta. El voto negativo obligó a Carlos Abregú Virreira, José M. Paz y Juan Díaz a retirarse del grupo y fundar una publicación que pudiese reflejar la marcha del movimiento estudiantil en la citada provincia. Paz, universitario en Córdoba, Virreira y Díaz, bibliotecarios de la Casa del Pueblo, invitaron a la comunidad intelectual liberal a participar de la publicación. Los contactos de Virreira con la editorial del partido socialista le permitió negociar la salida de la revista por la citada imprenta. Este joven organizador cultural nació en Cochabamba (Bolivia) y luego se radicó en Añatuya (Rava, 1978:21). Desde el interior santiagueño construyó su carrera de escritor que lo llevó a la capital provincial y luego a Buenos Aires.

Virreira, creador del nombre de la revista, tuvo diferencias con Paz, dado que el primero quería que *Proteo* tuviese espacios para la producción cultural modernista, como *Bohemia*, y el segundo, que solo se publicasen las charlas liberales en la provincia. Se llegó a un acuerdo y se siguió con el proyecto. Saldría cada mes y sería de suscripción voluntaria, una fórmula que no tendría éxito y pondría a la publicación en bancarrota.

En el número uno se publica un manifiesto de Virreira, de tendencia rodoniana y dirigido a los jóvenes. Con dicha acción, Virreira quería que su revista fuese el órgano del grupo Ariel. Esta última institución se formó en la provincia para apoyar a la Reforma en Córdoba y su director, Marcos Figueroa, abogado recibido en la docta, escuchó la propuesta de Virreira, quien además reconocía que un “movimiento intelectual” (1918) existía en la provincia, lo que justificaba el lanzamiento de la publicación.

No hemos encontrado la respuesta de Figueroa a Virreira, pero la salida de la revista *Ariel* fue una muestra del fracaso del pedido de Virreira. Entendemos que para Figueroa el perfil de *Proteo* era demasiado audaz y muchos socios de *Ariel* eran católicos. De esa manera, *Proteo* se convirtió en el ala izquierda de la Reforma en estas tierras, lo que atrajo a Santiago Dardo Herrera y Casimiro Trilla, ambos fueron definidos por Virreira como “revolucionarios” (1924:7). El primero estaba ligado al centro de estudios sociales Humanidad y el segundo cercano al PSI.

Se publicó una charla brindada por Santiago Herrera sobre la libertad de prensa en la Sociedad de Resistencia de Trabajadores de la Prensa. Herrera, en ese momento universitario libertario, fue invitado por Virreira. Esto produjo malestar en Paz, porque dicho artículo era un ataque a la censura del gobierno provincial sobre algunos intelectuales opositores. Herrera, junto a algunos compañeros universitarios en Buenos Aires, estaba detrás de la creación de una filial del Ateneo Universitario y le propuso a Virreira que *Proteo* fuese su órgano de expresión en Santiago.

Un recorrido por la recepción que tuvo *Proteo* nos muestra su éxito. Jujuy, Buenos Aires y Añatuya (interior santiagueño) enmarcan la política de difusión que tuvo la publicación. Entre los diarios locales fue *El Socialista* el que más dedicó espacio a la publicación citada, considerándola una producción de su “compañero” Virreira (Irurzun, 1918:2). A nivel nacional, la revista *El Literario* la consideró un medio socialista, por ese motivo elogia a su director Virreira por sus “versos rojos” (García Mellid, 1918:3). Esta identidad de *Proteo* nos ayuda a explicar la resistencia que tuvo entre los intelectuales locales más tradicionales. Domingo Bonifai, director de *La Libertad*, realiza un juicio sobre *Proteo*, que está más cerca de la Reforma. Bonifai la define como un logro de la “juventud” (1918:3) santiagueña que quiere

levantar intelectualmente a la provincia. Esta concepción arielista de la salida de *Proteo* nos ofrece otra recepción de la prensa local. Ligada al rico movimiento cultural de Santiago del Estero en esos años.

Podemos marcar que *Proteo* quiso configurar un circuito de “distribución” y llegar a un mayor número de lectores, fuera y dentro de la provincia (Rivera, 1998:69).

Luego de la salida del primer número (se imprimieron cien ejemplares), solo hubo eco en *La Voz de Sarmiento*, órgano reformista de La Banda. Debido a que la revista se regaló a amigos en otras provincias y en el interior santiagueño, hubo pérdidas, lo que provocó el alejamiento de su administrador, Juan Díaz, por la deuda que se generó ante la política no comercial de la publicación.

Se le ofreció la dirección al abogado Santiago Dardo Herrera, quien aceptó, hecho que generó que llegaran colaboraciones de universitarios y periodistas locales, ligados al novecentismo. Herrera, nacido en Banda, tenía contactos con los profesionales (abogados, universitarios, médicos), lo que le permitió contar con un caudal de apoyo económico desde un primer momento.

Lucas Ibarra, director del diario socialista *El Imparcial* de Añatuya, nos da una versión de la entrada de Herrera en la dirección de *Proteo*. El citado periodista nos comenta que Virreira estaba muy enfermo para seguir manejando *Proteo*, y que un grupo de “amigos” (Ibarra, 1918:2) le había pedido a Herrera que tomase la función citada. Esta referencia a los novecentistas como mediadores para convencer a Herrera descubre la existencia de este grupo y su cercanía a *Proteo* con la llegada de Herrera al cargo de director.

De esa manera, el número dos quedó en su totalidad armado con las conferencias dictadas en la Casa del Pueblo por este grupo. Entre ellas las de Herrera, Juan Chazarreta y Demóstenes Ruiz López, los que se conocieron en Buenos Aires cuando militaron en el Ateneo Universitario, organización que se unió a la Reforma Universitaria.

Se cambió de imprenta porque Herrera quería que la publicación tuviera una mejor edición, pues estaba la idea de que pasase a formar parte de la red del Ateneo.

Podemos decir que, a partir de la dirección de Herrera, la revista se volvió un órgano de los novecentistas. Ruiz López saluda a *Proteo* y la define de “doctrina social” (1918:5), y aclara que no representa sus ideas. Ruiz López pertenece al catolicismo y nos muestra que Herrera también siguió con el anticlericalismo del grupo Córdoba Libre. Temas como el divorcio, el feminismo y la práctica política dejaron claro que se había convertido en un instrumento del reformismo local. Tanto Virreira como Paz continuaron con el proyecto pues originariamente la idea fue difundir a Córdoba Libre en la provincia.

Herrera siguió predicando entre sus amigos para publicar en *Proteo* y de paso buscar compradores o donantes. El tercer número está dedicado a Guido Spano, que por consejo de Horacio Maldonado se le hizo un homenaje. A esta altura las críticas de los grupos católicos arreciaban por los juicios solapados de Herrera, quien resaltaba el modelo político de Uruguay al tener el divorcio como uno de los derechos, “usurpados por la Iglesia en su afán egoísta” (1918a:37). Una lista de los que colaboran en este número nos da una idea de los reformistas más combativos que se acercaron a *Proteo*: Bernardo Canal Feijóo, Marcos Figueroa y Oscar Juárez. Horacio Maldonado ayudó a Herrera para que hubiese colaboración de escrito-

res foráneos. Y respondieron: Alfonsina Storni, Ricardo Jaime Freyre, Juan Carlos Dávalos, Alfredo Buffano, Bartolomé Galíndez y Vicente Medina. Mientras que Herrera invitó a sus amigos novecentistas de Buenos Aires, como Rafael Alberto Arrieta y Arturo Marasso Rocca. De esta manera, la revista llegó a muchos puntos del país y logró reconocimiento en el concierto nacional.

Una de las tantas conferencias dada en Santiago del Estero en el Comité ProReforma fue publicada en las páginas de *Proteo* número 4. Y esto produjo que muchos lectores retiraran su apoyo a la publicación. Ni siquiera la aclaración dada por Juan Chazarreta en el grupo Primavera logro calmar los ánimos.

Manuel Augusto Sayago, miembro de Córdoba Libre, describiendo el proceso de la Reforma en la docta, la define como una lucha contra “los católicos fanáticos que quieren restablecer la ciencia de los doctores” (1918:12). También debemos sumar a este hecho que Sayago repartió ejemplares de Eugenio Parajón Ortiz “Atentado a la libertad de pensamiento”. Este texto no fue publicado por contener ataques contra la Iglesia. Pero Herrera comentó el libro en *Proteo*. Realizando un juicio a favor de las “ideas liberales” y en contra del clericalismo (1918:23). Este último artículo ocasionó el fin de la revista.

Algunas notas finales

Proteo fue una revista que encauzó las voces más combativas de la Reforma a nivel local. Su claro acento anticlerical le produjo mucha resistencia a lo largo de toda su trayectoria. Su recuperación nos permite observar cómo en la provincia se organizaron filiales de grupos como El Ateneo de Buenos Aires o Córdoba Libre. Sus cuatro números cuentan las idas y venidas de su dirección tratando de mantener la publicación, los colaboradores que tuvo y su real impacto en la comunidad intelectual de aquella época.

Fue un medio que aspiraba a formar parte de la red nacional de revistas arielistas, empujado por el intenso movimiento intelectual que se produjo en los años 1917-1918 en Santiago del Estero, buscó un lugar en los múltiples grupos y revistas que proliferaron en la provincia en ese tiempo. Logrando generar un espacio donde se puede ver la tarea que los reformistas realizaron en la ciudad capital santiagueña (charlas, material bibliográfico, entre otros). Su presencia en otras provincias, además de ser una política cultural de sus direcciones, mostró que la búsqueda de lectores y de un reconocimiento de sus pares nacionales, fue una constante en corta vida.

Su identidad tuvo un desarrollo desigual, desde el primer momento se declaró un medio reformista de tendencia cordobés, luego de su segundo número se convirtió, además, en un órgano del noventismo santiagueño. Combinó ambas banderas, constituyendo así un perfil más amplio de potenciales lectores. Si bien Herrera y Virreira se volvieron a encontrar más adelante en La Brasa, aunque no así José M. Paz, quien se alejó definitivamente de la arena cultural. Las direcciones de Herrera y Virreira nos dejaron un documento de cómo fue la oleada más radical de la Reforma en Santiago del Estero.

Santiago del Estero, 2018

Bibliografía y Fuentes

- Abregú Virreira, Carlos (1918). Abriéndonos camino. *Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte*. (1). Santiago del Estero.
- (1919). *El amor irremediable. La novela tucumana*. Tucumán.
- (1924). *Memorias*. Santiago del Estero. [Mimeo]
- (1970). Ricardo Jaime Freyre y los poetas santiagueños de Los Inmortales. *Nueva Imagen*. (1), 44-47. Santiago del Estero.
- Biagini, Hugo (2012). *La contra cultura juvenil*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Bonifai, Domingo (1918). *Proteo. La Libertad*. (2/5), p. 3. Santiago del Estero.
- Bustelo, Natalia (2014). *La reforma universitaria desde sus grupos y revistas: Una reconstrucción de los proyectos y disputas del movimiento estudiantil porteño de las primeras décadas del siglo XX (1914-1928)*. La Plata: UNLP. [Tesis de doctorado]
- Castiglione, José (1941). *El periodismo en Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Yusseem.
- García Mellid, Atilio (1918). *Proteo. Literario*. (3), p. 3. Buenos Aires.
- Herrera, Dardo (1918a). Bibliografía. *Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte*. (3), 37-38. Santiago del Estero.
- (1918b). Eugenio Parajón Ortiz. *Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte*. (4), 23. Santiago del Estero.
- Ibarra, Lucas (1918). *Proteo. El Imparcial*. (6/6), 2. Añatuya (Santiago del Estero).
- Irurzun, Bernardo (1918). *Proteo. El Socialista* (30/4), 2. Santiago del Estero.
- Lafleur, Héctor, Provenzano, Sergio y Alonso, Fernando (2006). *Las revistas literarias argentinas (1893-1967)*. Buenos Aires: El 8vo Loco.
- Poderti, Alicia (2005). *De Güemes a Perón. Revistas culturales y periodismo en Argentina*. Buenos Aires: Nueva Generación.
- Rava, Horacio (1948). Del coplero del pueblo a los modernos poetas de hoy. *El Liberal*. 48° aniversario. Santiago del Estero, pp. 105-108.
- (1968). La poesía en Santiago del Estero. *El Liberal*. 70° aniversario. Santiago del Estero, pp. 56-57.
- (1978). *Panorama de las letras santiagueñas*. Santiago del Estero: Dirección General de cultura de la Provincia.
- Rivera, Jorge (1998). *El escritor y la industria cultural*. Buenos Aires: Atuel.
- Ruiz López, Demóstenes (1918). Conceptos. *Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte*. (2), 6-8. Santiago del Estero.
- Sayago, Bernardino (1968). La prensa de ayer, áspera, violenta, ha quedado definitivamente atrás. *El Liberal*. 70° aniversario, pp-44-46.
- Sayago, Manuel Augusto (1918). Fe optimista. *Proteo. Revista Mensual de Sociología, Crítica y Arte*. (4), 11-12. Santiago del Estero.

Taralli, Dino (1975). Literatura santiagueña desde sus orígenes hasta 1925. *El Liberal*. 75° aniversario. Santiago del Estero, pp. 65-78.

Tcach, César (2008). Introducción. En Caldelari, María, Tcach, César y Bravo, María Celia *La Gaceta Universitaria 1918-1919 : una mirada sobre el movimiento reformista en las universidades nacionales*. Buenos Aires: Eudeba.

ÍNDICE GENERAL

AÑO 1, N° 1, ABRIL 1918

Administrador: Juan A. Díaz
Jefe de Redacción: José M. Paz
Director: Carlos Abregú Virreira

NOTA DE ADMINISTRACIÓN	26
Abriéndonos camino	27-28
La intensidad de vivir	
<i>Por Agustín Álvarez</i>	28
Libertad de publicar las ideas por la prensa	
<i>Por Santiago Dardo Herrera</i>	28-30
[falta texto] dulce amor sospechado	
<i>Por Eda Elji</i>	30
Política (<i>continuará</i>)	
<i>Por Trilla C G</i>	30
BIBLIOGRAFÍA	31

AÑO 1, N° 2, 1918

Director: Santiago Dardo Herrera
Jefe de Redacción: José M. Paz
Secretario: Carlos Abregú Virreira
Dibujate caricaturista: Gaspar Bessaes

El divorcio en su faz sentimental	
<i>Por S. D. Herrera</i>	38-40
Conceptos	
<i>Por Demóstenes Ruiz López</i>	41-44
Allá...	
<i>Por Clotilde Sugero</i>	44-46
Por la primera vez (<i>poesía</i>)	
<i>Por Gutiérrez</i>	46-47
Política (<i>continuación</i>)	
<i>Por Trilla C. G.</i>	47-49
La mujer	
<i>Por Juan D. Chazarreta</i>	49-56
NOTAS	56
BIBLIOGRAFÍA	57-58
(El Fígaro y La Voz de Sarmiento de La Banda; El Imparcial de Añatuya; La Unión de Río Hondo; La Verdad de Frías y La Libertad y Bohemia de Santiago del Estero).	

AÑO 1, N° 3, AGOSTO 1918

Director: Santiago Dardo Herrera
Jefe de Redacción: José M. Paz
Secretario: Carlos Abregú Virreira
Dibujate caricaturista: Gaspar Bessaes

In-Memoriam. Ensayando el prólogo	60-62
Transición	
<i>Por Rodolfo Arnedo</i>	63
El pudor de la tarde	
<i>Por Domingo a. Robatto</i>	63
Diván	
<i>Por Guerra Junqueiro</i>	64
Cosas de niños	
<i>Por Vicente Medina</i>	64
Lo fugaz	
<i>Por Ricardo Jaimes Freyre</i>	64-65
Heroica	
<i>Por María Aliaga de Rueda</i>	65-66
Prólogo / Épica / Cortés	
<i>Por Bartolomé Galíndez</i>	66-67
Nocturno	
<i>Por F. L. Guastavino</i>	68
La culpa del Paraíso	
<i>Por H. Aliaga Rueda</i>	68
El sueño	
<i>Por Rafael Alberto Arrieta</i>	69
Injusticia	
<i>Por Alfonsina Storni</i>	69

Nido sin luz	
<i>Por Marcos Figueroa</i>	70
Retrato del poeta	
<i>Por Alfredo R. Bufano</i>	70-72
La copla de mi vida	
<i>Por Bernardo Canal Feijóo</i>	72-73
Nuestro señor, el amor	
<i>Por Raúl Paverini</i>	73-74
Coplas de invierno	
<i>Por Horacio Mal-Ferreira</i>	74-77
Canción de mi soberbia	
<i>Por Salomón Cadeneau</i>	78
Pesares de la vida	
<i>Por Pacífico Guerrero</i>	79
A Bartolomé Galíndez	
<i>Por Julio González Aramburo</i>	79-80
La modista	
<i>Por Guillermo Carabajal (h)</i>	80
El milagro de tus gracias	
<i>Por Oscar R. Juárez</i>	81
Idílica	
<i>Por Hebe Foussats</i>	82
Versolari de San Juan	
<i>Por Carlos Abregú Virreira</i>	82-84
[Sin título]	
<i>Por Rosalía de Castro</i>	84
En el antario	
<i>Por Juan Carlos Dávalos</i>	85
El hado alegría	
<i>Por Arturo Marasso Rocca</i>	85
Por los hijos de Apolo que se van	
<i>Por Atilio García Mellid</i>	86
Paseando	
<i>Por Gutiérrez</i>	86-88

En familia, la paz	
<i>Por Rocafuerte</i>	89-90
La Belleza	
<i>Por María E. Broggi</i>	90
Me olvidarás?	91
BIBLIOGRAFÍA	92-93

AÑO 1, N° 4, septiembre 1918

Director: Santiago Dardo Herrera
Jefe de Redacción: José M. Paz
Secretario: Carlos Abregú Virreira
Dibujate caricaturista: Gaspar Bessaes

La función moral del arte Moderno	
<i>Por Juan Chiabra</i>	96-98
Violación de la ley social	
<i>Por B. E. Fernández</i>	99-101
Exposición artística: "Nelly"	
<i>Por Blanca C. de Hume</i>	102
Concepto de americanismo	
<i>Por Manuel García Hernández</i>	103-105
Fe optimista	
<i>Por Manuel Augusto Sayago</i>	106-107
Del ayer	
<i>Por Emilio A. Christensen</i>	108
Ofrenda	
<i>Por Carlos de Vandervielle</i>	109
LIBROS E IDEAS	110
Armando de Sousa Argüello	
<i>Por Juan Chazarreta</i>	110-111
Alejandro Gancedo (h) "Política Municipal" (CAV)	111-113
José León Suárez	113-114
Mario Chiloteguy	114-115
Raúl de Zanhnémen	115-116
Eugenio Parajón Ortiz	116

Exposición de las obras de	
Blanca C. de Hume	117-119
NOTAS	119

Proteo
Revista Mensual de
Sociología, Crítica y Arte
(1918)

PROTEO

REVISTA MENSUAL

SUMARIO

Abriéndonos camino, Normas, por Vicente Medina.-Pensamiento y acción, por Ricardo León.-Esgimiendo un ideal, La brega es sublime, por José M. Paz.-La intensidad del vivir, por Agustín Álvarez.-Libertad de publicar las ideas por la prensa, por el doctor Santiago Dardo Herrera.-Paradox rey, por Pío Baroja.-Educación, por Azorín.-Palabras del camino.-El dulce amor sospechado, por Elda Elji.-Política, por T.

El ejemplar

Correspondencia: SALTA 547

SANTIAGO DEL ESTERO

1918

PROTECTOR

REVISTA MENSUAL

NOTA DE ADMINISTRACION

Esta revista no tiene avisos y la **suscripción es voluntaria**, siendo en consecuencia, su única fuente de ingreso lo que nos envíen los que deseen hermanar con nosotros en esta cruzada lírica.

Dirigirse: *J. M. Paz*—Salta 547.

Los señores que deseen hermanar con nosotros en esta cruzada lírica, deben enviar el importe de la suscripción a la siguiente dirección: J. M. Paz, Salta 547. El pago puede hacerse en efectivo o por giro postal. En el caso de giro postal, debe indicarse el número de la cuenta corriente de la ciudad de Salta. Los señores que deseen hermanar con nosotros en esta cruzada lírica, deben enviar el importe de la suscripción a la siguiente dirección: J. M. Paz, Salta 547. El pago puede hacerse en efectivo o por giro postal. En el caso de giro postal, debe indicarse el número de la cuenta corriente de la ciudad de Salta.

Correspondencia: SALTA 547

SANTIAGO DE LOS CABALLEROS

1918

PROTEO

REVISTA MENSUAL DE SOCIOLOGIA, CRITICA, Y ARTE

Director C. Abregú Virreira.—Jefe de Redacción José M. Paz.—Administrador Juan A. Díaz

Abriéndonos camino

Una revista como la que presentamos, era necesaria para este ambiente, donde las luchas de ideas no alcanzan a adquirir nombre de tales, debido a la indiferencia con que se mira toda manifestación de arte, sociología, literatura, crítica y política. Política? Sí, como suena, pero sana, vigorosa y noble, donde toda bandera y todo credo tendrá lugar preferente.

Actuamos en un círculo enteramente provinciano, conociéndonos y criticándonos el vivir familiar, y demostrando con ello, nuestra pobreza espiritual. Verdad que desde un corto tiempo a esta parte, el movimiento intelectual ha adquirido forma que es difícil delinear por cuanto no abarca al ambiente que debiera. Por esto hemos pensado en una revista como la que hoy

presentamos.

El vampirismo político, egoísta intención de ser lo que no somos, el distanciamiento literario, todo aquello que vicio del lugar, haremos lo posible para desterrar de nuestros corazones, y así, limpios, ebragados de azul, sin el polvillo del camino que nos hace permitistas, seremos de todo y para todo.

Nuestro trigo será bien sacado, el surco de las ideas y los nobles pensamientos, fecundado y nuestro, si trabajamos con tección, nos dará óptima cosecha y eso será el triunfo.

Invitamos pues, a todo obrero del pensamiento, para que nos ayude en la empresa, que con ello contribuirá al tesoro común de la provincia, tesoro nuestro que enriquece el caudal de la aristocracia del talento.

. . . Y a la prensa, salud!

terios que la psicología y sociología plantean a diario, ados de voluntad para el medio, es ser un atleta del al, un soldado digno de los os en la conquista por la a. cia.

Debe rehusarse la victoria si exige como trueque, nuestro or, nuestra integridad mo-

La frase de Fouillet es : «La ciencia no es buena relativamente y según el que se hace; el arte mis- tiene sus peligros; sólo la alidad es absolutamente bue-

.....
mpia tu alma.

ue no empañe tus actos olvadera del camino; forja arácter en el molde de los s; liberta tu espíritu demo- lo los carcomidos muros le aprisionan en inventados onceptos.

Si así, podréis exclamar: imiendo un ideal, la brega ublime!...

La intensidad del vivir

Agustín Alvarez

Por qué si la vida es sensa- ción, se puede vivir años en minutos y minutos en años. Y si el cambio es la condición de la sensación se puede tener una vida exigua en una existencia larga y una vida cuantiosa en una existencia breve. Las sen- saciones penosas son las canti- dades a deducir y de la misma madera en que el dolor delata las obstrucciones del organismo físico, el aburrimiento es delator de las obstrucciones de la vida psíquica; por inacción o por continuidad monótona de la misma acción.

Libertad de publicar las ideas por la prensa

Santiago Dardo Herrera

¿Me pides una colaboración?
¿Pero tenemos libertad para publicar nuestros pensamientos por la prensa? Voy a examinar primero si es un derecho ase-

gurado y garantido en esta provincia, para luego complacerse con sumo gusto.

Leo en la Constitución Provincial sancionada por la Honorable Convención Constituyente, el año 1911, en su Art. 12, que dice: La libertad de la palabra escrita o hablada es un derecho asegurado a los habitantes de la provincia.

Todos pueden publicar por la prensa sus pensamientos y opiniones, sin que, en ningún caso, la legislatura pueda dictar medidas preventivas para el uso de esta libertad, ni restringirla o limitarla en manera alguna, ect. ect.

Igual disposición encuentro en el Art. 32 de la Constitución Nacional, el que prohíbe al Congreso Federal dictar leyes que restrinjan, también, la libertad de imprenta, ect. Pero, allá en los confines de una época de terror, existe dictada una ley de imprenta, la del 22 de Julio de 1885, la que ha perdurado por negligencia e incuria de los que la aplican, hasta el presente, pese a las disposicio-

nes de los artículos 14, 18 y de la Constitución Nacional. De los 12 y 35 de la Constitución Provincial, y del derecho natural, que restringe y amorda el pensamiento.

La libertad es el ideal que ha guiado a los pueblos a través de las más infinitas vicisitudes, por ella han palidecido civilizaciones íntegras y por ella casi el mundo entero es ensangrentado y doliente; es más hermosa de las conquistas humanas: es el derecho de propiedad tan significativo como la vida misma: es el poder que tiene el hombre de obrar o no obrar sin sujeción a nada más que a su voluntad y su conciencia, esta libertad se la restringe cuando se la limita, cuando se la coarta, cuando se la contiene, cuando se la entorpece, cuando se la oprime, cuando se la abrevia, cuando se la atenúa, cuando se la reprime, y la libertad de publicar las ideas es restringida cuando se castiga los delitos del pensamiento, cuando se reprime las ideas. Pues bien, la Con

« Hemos confesado el pecado de publicar nuestra revista, nombre, entiendo que pronto habrá otra y serán tres, con la a, cuatro. Es mucho para el ambiente ».

No lo entendemos así, nosotros. Creemos que mientras más ejemplares impresos salen, mayor es el trabajo para la obra que se piensa levantar. Además, nuestra revista no hará mal nadie.

Satisface una necesidad nues-

dulce amor sospechado

Eda Elji

« Es tan bello vivir sospechando que hay quien nos quiere mucho, mucho. . . »

« Un destello de amor intermite como la luz de un faro, pura. . . »

« Un amor constante, intenso, en intervalos, marchita el alma. . . »

« . . . Y más valiera morir, que una hastiada de amar! »

POLITICA

Por T.

Adonde vamos? Que somos? Independientemente de los comités que monopolizan la exterioridad de la política, ¿existe en nuestro ambiente conciencia política?

En los mismos comités ¿existe de verdad esa conciencia colectiva, esa mira de lo general que constituye la alta política?

El único partido que entre nosotros tiene esos caracteres, en general al menos, es el partido Socialista, pero el socialismo carece aún de prestigio en nuestro medio para arrastrar de un modo apreciable y representa un núcleo fuerte de conciencia colectiva. Por plausibles que sean sus iniciativas, por bien que respondan al movimiento exterior, no es todavía un factor, ni siquiera un fermento arraigado en nuestra tierra, capaz de descomponer el egoísmo fundamental, primitivo de nuestra idiosincracia.

Descendamos, pues, al grado en que colectivamente está el ambiente y la política, la veremos limitada a una lucha de egoísmos.

Los políticos profesionales llegan a confesar francamente la lucha de egoísmos como prin-

(Continuará)

BIBLIOGRAFIA



En este lugar acusaremos recibo de todo libro, revista etc que se nos envíe, con un breve juicio imparcial. Hoy tenemos la vista:

«El alma de la tarde», de Blanca C. de Hume; IV volumen de la Biblioteca de autores jóvenes, que dirige nuestro amigo Bartolomé Galíndez.

«Espíritu y Materia», por Ramón de Castro Esteves.

«Atlántida», revista de Buenos Aires. No. 2.

«Bohemia», revista literaria y social que aparece en esta ciudad quincenalmente, y que es órgano de la asociación «Los Inmortales». Trae un interesante material de lectura.

«Letras», revista de Vicente Medina.



IMPRESA
«EL PROGRESO»
Impresiones en general — Pre-
cios M6dicos - Pellegrini 525
SANTIAGO

PROTEO

Revista de Sociología, Arte y Crítica

.....

SUMARIO

El divorcio en su faz sentimental	por S. D. Herrera
Conceptos	por D. Ruiz López
Allá...	por Clotilde Sugero
Por la primera vez	por Gutierrez
Política	por Trilla
La Mujer	por Juan D. Chazarreta
Notas	
Bibliografía	

Sociología

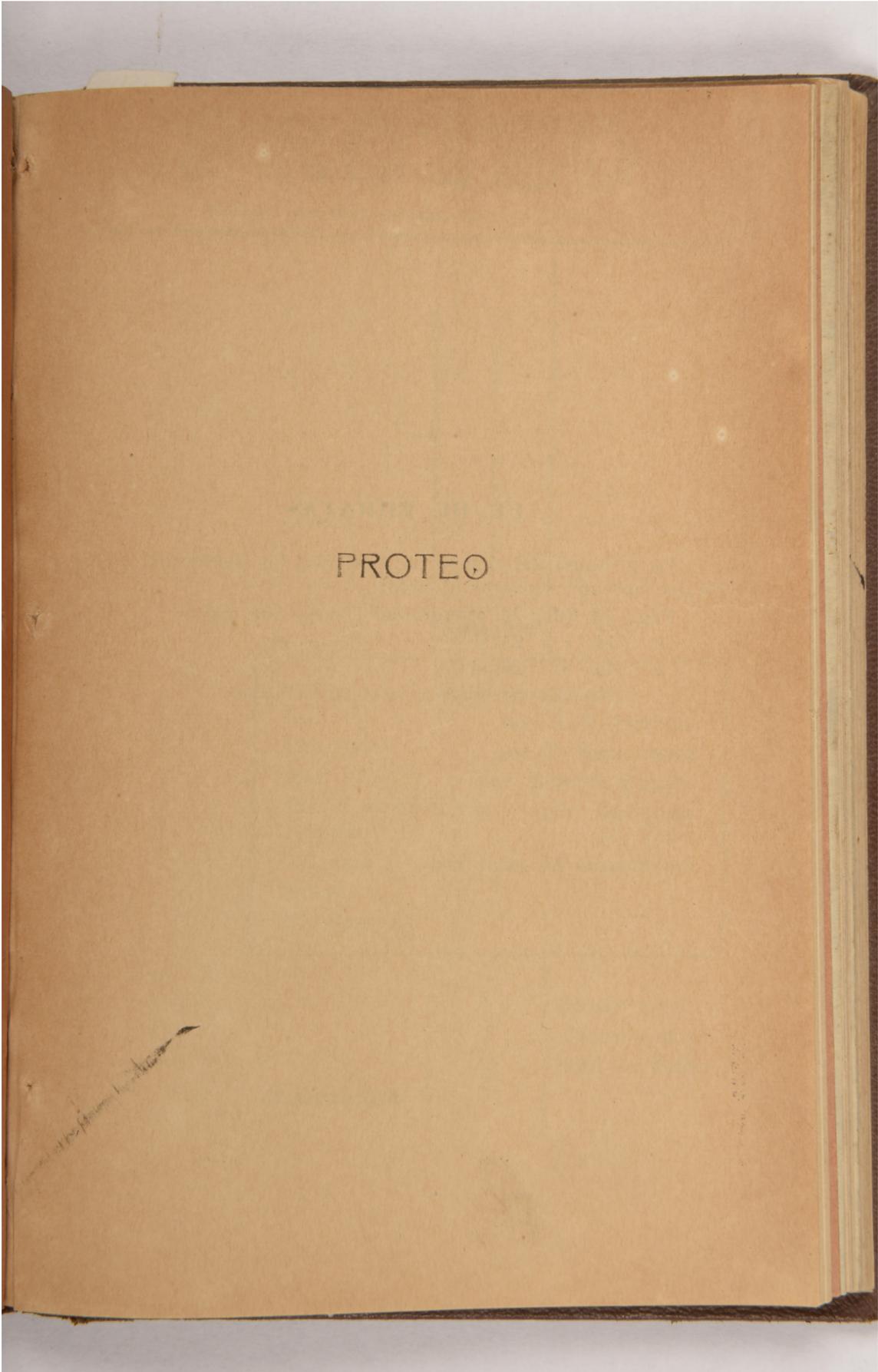
.....

JUJUY 59
Teléfono 154
Sgo. del Estero

Nota de secretaría

Esta revista no tiene avisos y la **SUSCRIPCIÓN ES VOLUNTARIA**, siendo, en consecuencia, su única fuente de ingreso lo que nos envíen aquellos que deseen hermanar con nosotros en esta cruzada lírica.

Dirijirse: a Carlos Abregú Vi-
rreira, Jujuy-69.



FÉ DE ERRATAS

La premura del tiempo ha motivado los siguientes errores que nos apresuramos a salvar:

Pág. 13, línea 14, avergonzada, léase aherrojada.

« 14, « 23, si	« se.
« 14, « 26, si	« sí.
« 15, « 23 logas.	« logias

PROTEO

Revista de Sociología, Arte y Crítica

.....

SUMARIO

El divorcio en su faz sentimental	por S. D. Herrera
Conceptos	por D. Ruiz López
Allá...	por Clotilde Sugero
Por la primera vez	por Gutierrez
Política	por Trilla
La Mujer	por Juan D. Chazarreta
Notas	
Bibliografía	

Sociología

.....

JUJUY 59
Teléfono 154
Sgo. del Estero

PROTEO

REVISTA DE SOCIOLOGIA, ARTE Y CRITICA

Dr. S. D. Herrera

DIRECTOR

José M. Paz

JEFE DE REDACCIÓN

C. Abregú Virreira

SECRETARIO

El divorcio en su faz sentimental

Esta es una de las facetas presentadas por el prisma policromo de las discusiones doctrinarias del interesante y complicado problema social del divorcio, que más simpatías despierta y que más elegantemente ha sido tratado.

Infiltrándose en el íntimo ligamento que une la humanidad entera, la solidaridad social, la conmiseración hacia el infortunado, la condolencia que hiere el corazón del que se identifica con el que sufre, y examinando los efectos desastrosos que la indisolubilidad del vínculo matrimonial produce en la tranquilidad del vivir, habremos comprobado hasta la evidencia que es la causa eficiente que traba la felicidad del hombre.

La indisolubilidad del vínculo matrimonial es una simple invención de la doctrina cristiana, una cuestión de fé, traída a este orden de relaciones sociales para hacer que el hombre tome con más seriedad y amor la convención que contrae; pero esta institución tan benéfica en la formación primitiva de la sociedad familiar, como todas las otras instituciones que ya han servido a los fines creados, carecen de mérito y hasta son perjudiciales cuando siguen imponiéndose después de cambiadas las condiciones que dieron margen a su existencia.

El origen de la eterna unión de los conyuges es sacramental. En un pasaje del Evangelio de San Mateo se lee la contestación que dió Jesús cuando fué interrogado por un Fariseo, si era permitido por alguna causa repudiar a la mujer; que dice: «Aquel que había creado al hombre y a la mujer había dicho que el hombre abandonaría a su Padre y a su Madre para estar a lado de su Mujer, que serían dos en una misma carne, de modo que no fuesen en dos sino una misma cosa, y que, por consiguiente, el hombre no debía separar lo que Dios había unido». Desde este entonces data el principio de la indisolubilidad del vínculo matrimonial que el cristianismo elevó a la categoría de sacramento. Pues bien; esta base originaria de la doctrina de la indisolubilidad del vínculo matrimonial, exige requisitos especialísimos que no todos los humanos podemos llenar. Para que una pareja sienta y viva formando una sola individualidad, para que sus actos y sus sentimientos sean concordes siempre, es necesario cambiar la naturaleza del hombre, es necesario exigir menos complicidad en los fenómenos psicológicos y más claridad en las leyes naturales.

Para que la unidad de los sexos se produzca en la forma del concepto divino, para que este compuesto ético sea una realidad, es necesario que haya armonía, permanencia y fidelidad entre ellos; pues de otro modo la vida en común es poco menos que imposible, insoportable. Ahora bien, pueden los hombres (al decir hombres, incluyo a las mujeres) antes de contraer nupcias conocer todas las manifestaciones normales y patológicas del espíritu de su futura consorte? No. Las manifes-

taciones mórbidas del espíritu y en un período de de la vida tan fugaz y lleno de perfumes y colores, como es el del noviciado, no se revelan casi nunca y sus explosiones son repentinas.

Allí vemos a una mujer, que ayer hermosa, llena de virtudes y adinerada lucía sus galas, pálida, en cuyo rostro se dibuja todas las congojas y penurias que sufre, sin hijos, azotada por el hambre y maltratada por el esposo celoso, jugador y borracho, unida por el matrimonio a ese hombre que tanto mal le hace y para quien todas las filípicas y maldiciones son pocas. Aquí, un caballero cumplido, juicioso, decente y trabajador, en querrela eterna con su mujer neurótica, celosa e infiel. Es terrible, no hay fuerza que mantenga unida a esa mujer ni a ese hombre, es preciso desatar ese vínculo y permitirles que busquen en otra unión la felicidad que hasta entonces no la han encontrado.

El sentimiento público acompaña siempre al inocente, al que más sufre; nadie de los que conocen sus dolores han de querer que esa unión perdure, que ese martirio se haga eterno, que esas dos vidas se esterilicen para la sociedad y constituyan focos infectos que contaminan, que envenenan el ambiente como el vaho de las tumbas; ninguno podrá explicarse como en una convención celebrada voluntariamente sea imposible su disolución por esa misma voluntad que los unió.

Tomada la cuestión desde este punto de vista y considerando que la unión en matrimonio obedece a un sentimiento de amistad, desde el momento que éste, es la base de todas las simpatías que coordina y armoniza voluntades, la disolución del vínculo se impone cuando la amistad ha dejado de existir.

SANTIAGO DARDO HERRERA

CONCEPTOS

Señor Director de PROTEO.

Estimado doctor y amigo:

Recordarás que manifesté mucho placer al conocer por tu misma boca, que tomarías la dirección de esta Revista, y que accediendo a un pedido que me honra, prometí ayudarte siempre que me fuera posible, como con gusto lo hago.

Creo, y lo digo con *coraje*, que los jóvenes inteligentes como tú, deben encausar su vida en este sentido benéfico a sí propio y a la sociedad que los cobija en su seno.

La vida de un periódico de índole literario y social, tiene un significado tan grande, que no escapa aún al cerebro menos cultivado. Las teorías sociológicas que defienda serán siempre bien venidas para los estudiosos, porque como decía en un último discurso que pronunciara ante un grupo de jóvenes amigos míos: «desde que el mundo guarda su propia memoria, nadie ha conseguido monopolizar la verdad.»

Respetaré con mucho gusto y siguiendo mi propia convicción, todas las ideas que allí se vieran aunque vayan totalmente en contra de mis teorías pues tengo bien presente el compromiso que contraje, cuando en un breve discurso me despedía de mis ex compañeros de tareas: «en cualquier sentido que oriente mi camino, seré siempre respetuoso de las opiniones ajenas, porque conceptuo que la tolerancia es flor exquisita de cultura.»

Por eso, recibe, inteligente amigo, mi felicitación sincera por tu futura labor cultural—aunque un

grupo de hombres hoy te llame «chiflado»—(tu chifladura es el trabajo) mañana, cuando se apasigüen los espíritus, reconocerán el mérito de tu obra y entonces, como testimonio de lo *que fue*, al decir de un ilustrado maestro: «los papелitos cantarán»

Pero es indudable amigo mío, que tu sola labor resultaría improductiva. Que en esta enmarañada y difícil vida actual, es necesario «dividir el trabajo,» es preciso que nos ayuden. Tengo dolorosa experiencia en este sentido. Tú lo sabes. Antes, doctrinariamente, conocía el punto. Me había embebido en las obras de Durkheim: «*La division du travail social*» que no por haberse publicado en 1893 deja de ser moderna; de Duguit: «*L'Etat, le droit objectif et la loi positive*» o en «*Las transformaciones del derecho*»; de Tarde: Th. Ribot en la «*Revue Philosophique*,» etc., y si bien en ese entonces me creía poseído de su fondo, y conocedor del remedio que tenía ese mal del enorme desarrollar las cosas y las ideas; ahora, colocado en la brecha, he armonizado y comprendido a mi modo, la teoría y práctica, siguiendo al eminente Savigny, fundador de la escuela histórica del derecho.

Por eso pido y presto ayuda cuando llega el caso.

Es indudable que la solidaridad por la división del trabajo, es el elemento fundamental de la cohesión social en nuestras modernas naciones civilizadas.

La civilización en si misma se caracteriza además por la multiplicidad de las necesidades y de los medios de satisfacerlos en un tiempo muy breve. Esto implica, decía un francés ilustre, una

gran división del trabajo social, y también una gran división de las funciones, y de ahí además una gran desigualdad entre los hombres modernos.

Cada hombre, cada grupo social, ya sea el dictador supremo del país, un hombre modesto o un resorte cualquiera del gobierno, "tiene cierta tarea que cumplir en el vasto taller que forma el cuerpo social" ¿Y si a veces un hombre como tú, forma parte de más de uno de esos resortes en mérito de los cuales camina la máquina social. ¿No resulta acaso más necesaria en este caso la división para llegar al fin?

Y esta situación de *hecho* en cada persona se encuentra dentro de la colectividad, es precisamente que determina el papel que le toca desempeñar. Y entonces no se tiene derechos subjetivos, porque un derecho, es una abstracción sin realidad.

Por todo eso nunca debemos perder de vista la realidad: cumplimos una *función social*, y aunque no quieran seremos socialmente protegidos.

Esto es lo que quería decir A. Comte cuando escribía en una de sus obras: «en resumen, nadie posee otro derecho que el de cumplir siempre con su deber.»

Y aunque no sea el común pensar de las gentes—eso qué importa!—créeme amigo mío, nunca existió derecho de los individuos, no existieron ni existen derechos de los gobernantes, derechos de los grupos sociales; no hay sino una función social que cumplir, y la protección asegurada para todos los actos realizados en vista de esta función, «y solo para estos y en la medida en que se realizan en vista de tal función», como diría Duguit.

Recibe, si puedo enviarte, todo el estímulo

que va de quien tiene idéntico ideal, de quien cree con Horacio Mam, que si es grande y noble pensar, pensar alto y enseñar hablando nuestro pensamiento es más grande y noble hasta el extremo de ser una obligación la de publicar sus ideas por la prensa.—Tu amigo.

DEMÓSTENES RUIZ LÓPEZ

~~~~~

## Allá...

Por una senda tortuosa, bordeada de despeñaderos y erizada de espinas, marcha triste un peregrino.

En el extremo de su cáyade, suspende un cántaro vacío, para llenarlo de esencias, en el país lejano de sus quimeras...

—«Voy sin rumbo,—dice,—hacia la «fosa de los vientos,» buscando la fuente que aplaque la horrible ansiedad del corazón!

Lastimaré mis piés con mis sandalias rotas y romperán las zarzas mis vestidos, batiéndose, cual velas en los ábregos furiosos y cuando me agite impotente sin llegar con mis ansias a la fuente que aplaca todos los anhelos infinitos, desfallecerán mis fuerzas y se lastimará, mi pobre corazón.

Abatido...en el largo peregrinaje de la vida, caeré rendido implorando protección a la diosa del manantial divino, sin que, ¡infeliz de mí!, me conteste. Sólo el eco, esa imaginación externa, me contesta marchando conmigo y dialogándome!

—Allá?

—Allá.

—Mas allá?

—(...)

—No es acá?

—No es acá.

Allá?

—(...)

Y a mi esperanza solo halagan los fenómenos re-  
lejos de espejismos!.....

«El allá,» es el porvenir que marcha paralelo al hombre, encontrándose ambos en la fuente del descanso que todos anhelamos. Unos llegan pronto llenando hasta la irrupción sus ánforas, mientras que muchos pionners de la brega diaria, quedan rezagados, ... marchitos, ... sin una gota de brebaje en la vasija de sus ansias, para aplacar o saborear la aflictiva sed del porvenir!...

### Interrogación

La «Diosa del Ensueño»,—cómo halaga! Cómo tañe sonriente las campanas,—de badajos sensibles que despiertan,—las fibras más dormidas y olvidadas!...

Si morir quieren,—sin que el tiempo llegue,—¡despierta!, dicen,—y aleluya claman;—flores ofrecen,— y rübes desparraman,—en torno al cielo,—de esas almas muertas!—

Por qué,—dice la Diosa,—mi sonreír desprecias?  
¿No sabes que te ofrezco,—la esencia de la vida?  
¿Acaso las penumbras,—acaso los desmayos,—son propios de los fuertes,—son siempre del ocaso?...

No vez cómo las tardes;—de nubes se coloran,—bordadas de escarlata,—dé rosa y de záfiro?...  
No vez que hasta la noche,—titila de coraje,—mostrando sus estrellas,—su luna y sus auroras?

Acaso tú prefieres,—la riente primavera,—la aurora de la vida,—la aurora de natura,—que alarma las campanas,—que rompe su armonía;—con claves que el incauto,—de un solo golpe hiere?

Si algún «novel» mató,—toda eflusión de un rayo,—¡despierta! no te duermas,—¡despierta! que te traigo las flores del retoño,—con pétalos de experta,— las risas sazonadas,—con soplos de tormenta!

¡Despierta! no te duermas!, dá aliento a nueva vida,—sonríe a la esperanza,—a nueva ilusión sonríe,— las tardes con su ocaso,—te ofrecerán sus auras.— también a obscuras noches,—alumbran la luciérnagas,—y hasta en las tumbas nacen,—brotan,... las angustiadas flores!...

«La Diosa del Ensueño!» ¡Cómo halaga! ¡Cómo  
tañe soriente las campanas,—de badajos sensibles que  
despiertan,—las fibras más dormidas y olvidadas!...

CLOTILDE SUJERO

Tucumán, Junio 20 de 1918.

~~~~~

FOR LA PRIMERA VEZ

I

Por la primera vez—¡y no cansado!—
me detuve a pensar. Debajo mío
era la muchedumbre como un río,
desbordándose a un lado y otro lado.

Entre subir y descender, no es dado
que los fuertes vacilen. Yo confío
más que en mis ilusiones, con mi brío
y más con mi talento que con mi hado.

Subí. La muchedumbre tiene olas
pero no son de mar... ¡Luché a solas
como el león, desde la cumbre mía!

Y ascendiendo, dejé, la muchedumbre...
¡cuando de pronto ví, casi en la cumbre
que su sombra avergozada me seguía!

II

Ni vacilé. Con el laúd, apenas
como carcaj—el arma que prefiero—
me dí a la muchedumbre... ¡todo entero!
como se dan al sol las azucenas.

Comprendí que las aguas eran buenas
pero que no eran libres. El pampero
corre de largo por los montes, pero
se detiene a jugar con las arenas...

Y descendiendo a prisa, ya sin asco
me clavé en su oleaje, cual peñasco,
para templar sus aguas en mis bríos.

De modo que al chocar, saltan dispersos
como si fueran gotas, estos versos
que son los odios suyos y los míos!

GUTIERREZ

~~~~~

## POLITICA

(Continuación)

...cipio y su habilidad radica en poner en juego egoismos individuales para el triunfo de la causa.

El cálculo pocas veces les falla a nuestros Maquiavellos de camarilla política o de comité y tanto más infalibles en cuanto más sin ambages miran las necesidades reales o ficticias de los individuos.

El único medio de no entrar en la red es colocarse fuera de esas necesidades, es decir, educar de tal modo el espíritu y el cuerpo, que se llegue a ver capaz de prescindir del máximo de esas necesidades.

Endurecerse en la vida importa tanto a la juventud que de ello dependerá su altivez futura para arrostrar situaciones con valor y energía.

Cualquier debilidad será un lazo que lo esclavice de tal modo, que ni la riqueza será suficiente a desatar su individualidad sometida, al que le conozca su apetito y lo ponga en juego para utilizarlo como medio.

Ser dueño de sí, no es precisamente vivir de caprichos, sino al contrario someterlos a una idealidad para adoptar una orientación colectiva que es la alta política cuya conciencia debemos tener e imponer.

Solo por adoptar la postura de buscar esa orientación si es más que el egoista simple que se conforma consigo como última finalidad.

El camino puede ser cualquiera; lo que hace falta es defenderse, salir de sí; darnos, aún sin estar bien seguro de que los demás se nos entreguen con igual desprendimiento.

Vivir como moluscos calcinando nuestras comunica-

ciones con el exterior, revela que sentimos nuestra debilidad.

El que se cree fuerte va sin coraza. Nuestra política no debiera pregonar nuestro egoísmo ni obrar con nombre de él.

Debemos sentir instintivamente la necesidad de comunicarnos con los demás y ponernos de acuerdo para hacer que la obra individual se torne social.

Afirmarse con fuerza, sí; ser con energía y vivir abiertamente todo nuestro ser completo; más no para encerrarse en el recinto estrecho de una sola individualidad, sino para fortalecer el organismo social en que actuamos y que requiere toda nuestra potencialidad,

Tener vistas colectivas en ensanchar nuestra personalidad que alcanza menos solo que con el funcionamiento armónico de todos.

Si algo debe desengañarnos de la política de comité es por lo que se repara. Poseídos los grupos de la idea del color pierden la noción de los verdaderos valores para la sociedad.

Los méritos ante el comité son casi siempre deméritos ante la virtualidad.

No son altruismos sino egoísmos que se creen, mejor dicho logas que si no tienen ya el carácter secreto de las épocas revolucionarias conservan su contestura.

La política de amigos es una de las cosas más funestas que han podido conspirar contra la sociedad. El correccionario es el verdadero enemigo de la justicia; es una verdadera institución de injusticia fundamental, constitucional.

El partido político es un Jordán que hace olvidar el crimen, la ignorancia, la ineptitud; todo.

En el trasiego de los hombres de uno a otro se convierten de réprobos en puros, de ignorantes en sabios. Y ocurre a veces que después de un trasiego completo pierde uno la noción de las ideas, hasta que nos desengañamos de que los partidos no son más que vasos con semillas de todo valor. En cuanto al credo mejor que cantarlo será cambiarlo por un lúgubre *mea culpa*.

Los partidos francamente ya no son sino sociedades de socorros mutuos, o agencias de colocación. Cuando son muy numerosos no pueden satisfacerse sino con intervención amplia. Y el proceso es el siguiente: una camarilla

que gobierna, pues el presupuesto no da para más; descontentos que piden la intervención o sea todos los otros. Hasta ahí perfecto asunto. Triunfa el pueblo y los disidentes surgen a primeras de cambio. Ya tenemos otros dos partidos: blancos y negros, azules y rojos y si el presidente lleva el apunte tendremos pronto una nueva intervención, porque pecados no nos han de faltar.

Esta es nuestra historia política desde hace muchos años con libertades o sin ellas y no llevamos cariz de cambio al menos por ahora.

Remedio a este mal, yo no veo otro sino la formación de elevada conciencia política, es decir, una utopía por el momento, puesto que no hay sino agrupaciones que surgen del egoísmo y se deshacen con la improbabilidad del éxito individual.

Esto no importa que nos debamos desanimar para dejar de exigir a los partidos una orientación de intereses colectivos que no son precisamente los estrechos del partidismo de comité.

C. G. TRILLA

## LA MUJER

Aparentemente, no se dice tanto malo de este sexo sino porque de él se piensa demasiado bueno; y no se simula odiarlo, sino por miedo a dejar, de ver en demasía que no se puede pasar sin amarle

DESCHANEL

He ahí un tema sobre el que tanto se ha escrito, del que tanto bueno y malo se habla y se ha hablado y que a pesar de todo aún queda mucho por decir,

Es un tema que atañe a la socialología, a la filosofía espiritualista, al derecho, a la moral y para decir de una vez, a la *vida* en su sentido más amplio y comprensivo. (1)

I

1 En épocas del predominio de la fuerza que era base del derecho, la mujer desempeñaba un papel har-

to secundario; fué considerada inferior al hombre por naturaleza.

El cristianismo dignificó a la mujer, la hizo madre del Redentor divino e igual en su origen y destino al hombre.

Esta manera de considerar a la mujer cambió, y después los filósofos, juristas y doctores consideraron a la mujer como incapaz de elevarse a la dignidad humana personificada en el hombre, como personalidad incompleta y subordinada siempre, en el orden público y en el orden privado, al varón al hombre.

Con el amplio desarrollo de la civilización de nuestros días, esa forma de la organización social ha cambiado por muchos conceptos y los años venideros tal vez nos prepararán una sorpresa con algún ruidoso triunfo femenino.

En las grandes ciudades ha encontrado el hombre grandes ventajas en la independencia y en el celibato; grandes inconvenientes en el matrimonio y sus consecuencias; de todo lo que resulta un número considerable de mujeres obligadas a vivir de sus propios recursos trabajando día y noche en los talleres, en las fábricas.

El hogar era antiguamente, como observó lady Somerset, una gran manufactura doméstica. La mujer principiaba a formar parte de la sociedad civil dice Castro y Serrano, ordenando los menesteres de su casa, influyendo en la educación de sus hijos. Ella hilaba la lana y tejía el hilo, destilaba en primavera el perfume y vigilaba el horno en que se cocía el pan. Hoy la ciencia aplicada a la industria, le ha arrebatado esa jefatura cuya autoridad se constituía por el trabajo; las máquinas han sustituido a su habilidad y a su ingenio. Ya no viste la mujer a sus hijos ni prepara sus propios trajes; la electricidad le lleva la luz a domicilio, la empresa de calefacción el calor; los hijos de las clases pobres son cuidados en escuelas admirablemente organizadas, y por institutrices bien instruidas los de las clases ricas.

2 Todas estas cosas revelan claramente, que en el estado actual de la organización social, la mujer ha adquirido una independencia moral, económica y lo

adquiere tambien en lo jurídico. Por eso Stuart Mill planteó en el terreno de la razón y de la justicia el problema de la emancipación de la mujer. (2)

Muchos son los que piensan todavía, dice el Dr. del Valle Iberlucea, citando a Adolfo Posada, que el puesto de la mujer está en la casa y el del marido en el camino. La guerra actual presenta la prueba más irrefragable de que la mujer es digna compañera del hombre en todos los momentos, cualesquiera sean las vicisitudes que se presenten.

Para poner de manifiesto el marcado adelanto de la mujer en la vida política, es oportuno recordar que en los Estados Unidos, las mujeres principiaron por votar en las elecciones municipales, en los Estados de Wioming, Kansas y Michigan y no son pocas ahora, los que les han concedido el voto político, y así llegó a sentarse el año pasado, en el congreso federal, la primera mujer representante del pueblo. Iguales conquistas ha hecho la mujer en Australia.

En Inglaterra se inclinaron favorablemente hacia esa conquista de la mujer, hombres de estado como Disraeli, Gladstone, Salisbury y Balfour.

En Francia, la mujer siempre ha estado en un estado de subordinación deprimente, rayana en la esclavitud. Actualmente se nota un espíritu de reacción.

3 ¿Por qué se nota del lado del grupo femenino, esos movimientos en los países mencionados?

Aparte de las dificultades de la vida, hay un factor muy importante que es la instrucción.

En los Estados Unidos y en Inglaterra la instrucción universitaria de la mujer se ha desarrollado extensamente. En Filadelfia existe una escuela de medicina para mujeres, y tambien en muchos estados de la Unión.

¿Hay razón en aquello que suele decirse, que cuando la mujer es instruida no hay poder humano que pueda contenerla? Quizá, y sin quizá, se tenga razón, porque la mujer ha demostrado siempre mucho vivacidad, mucha inteligencia en estado latente y es sin duda, por el temor de no poderla contener que el hombre no quiere darle oportunidad de que se instruya, con que demuestra su pobreza de espíritu,

porque si luchando en igualdad de condiciones llegará a triunfar sobre la mujer en todo orden, a pesar de su instrucción, recién si que habría razón para convencerse de que el hombre, constituye el sexo fuerte. Nunca es más loable un triunfo que aquel obtenido sobre un contendor formidable.

4 La mujer, se ha dicho, es por naturaleza más débil que el hombre.

Un médico alemán afirmó que la mujer es más débil que el hombre, por que su sangre tiene mayor cantidad de agua.

Después se dijo, que la mujer es inferior, por el desarrollo que en su organismo, adquieren los lóbulos occipitales donde se hallan localizados los centros de la emoción y del sentimiento; pero, ¿no es verdad que la inteligencia guarda relación con el grado de sensibilidad? Por eso se ha sostenido que la mujer es más inteligente e ingeniosa que el hombre.

Para terminar con esto diré, que si bien es cierto que el hombre sobrepasa a la mujer por muchos conceptos, élla le aventaja en otros, de ahí que podría formularse una conclusión silogística diciendo, que si se notan diferencias en el hombre y en la mujer es por la diversidad de aptitudes; pero, que ambos son *distintamente* iguales entendido el adverbio *distintamente*, en el sentido de diferente, separado.

6 ¿Puede apreciarse la civilización de un pueblo por la consideración que en él alcanza la mujer?

Menester sería, para contestar esta pregunta, considerar por un lado, las civilizaciones teuto—esclavo—anglo—sajona y por el otro, la latina.

Para los anglo—sajones, teutones y esclavos, el respecto por la mujer es un culto, aún en el matrimonio; para el latino, es en todo momento un objeto de placer y las atenciones que alguna vez aparenta usar para con ella, no son sino meros tiquis—miquis,

Paul Bourget dice, que las jóvenes que estudian en el establecimiento de enseñanza de Wellesley disfrutan de la mayor independencia. Generalmente viven dos en cada departamento, las cuales invitan con frecuencia a sus compañeras así como a jóvenes estudiantes a tomar el té. Con frecuencia suben al tren y se van a solas a Boston. Nadie

las vigila ni las interroga a la vuelta. No ha de negarse, sin embargo, que allá óperan muchos factores diferentes a los de nuestro medio ambiente, entre los cuales figuran en primer término, el clima templado y la vertiginosa rapidez en que se desliza la vida, que hacen olvidar el placer de los sentidos, y, mas que todo, la superior ilustración de la gente.

Se impone, pues, para la mujer, una mejor ilustración.

Doña Emilia Pardo Bazán, para demostrar cómo un hombre progresista casi nunca halla felicidad al lado de una mujer poco instruida, dice.....! Y es de notar que cuando menos intensa y rica es la vida del hombre, tanto menor es el peligro de que abandone su hogar». Cámbiese el sentido de la frase y se tendrá, que cuando más intensa y rica es la vida del hombre, más peligro hay de que abandone su hogar si la mujer no sabe dignificarlo.

I Stuart Mill decía: Mujer que no impulsa a su marido hacia delante, le estaciona o le echa atrás. El marido cesa de interesarse por lo que no puede interesar a su esposa; no aspira ya a nada; lo que antes amaba le es indiferente, y, al fin, huye de la sociedad que compartía sus primeras ilusiones y que le increparía por abandonarla..... Toda compañía que no eleva, rebaja y cuando más tierna y familiar sea, tanto más cierto es el aforismo.

## II

Difícil tarea sería la de sintetizar lo bueno y lo malo que se ha dicho de la mujer. En el capítulo anterior ya he tratado de precisar el valor social de la mujer, de lo que puede deducirse si es mala o si es buena y que es lo que puede hacerse para hacerla buena.

Sirvan pues, las líneas que van a continuación, simplemente como una pálida revista del admirable libro que ha escrito Deschanel, titulado «Lo malo y lo bueno que se ha dicho de las mujeres», al que remito al lector.

Desde la antigüedad ya se estimatizaba a la mujer. En la Biblia como en la Mitología, una mujer—Eva o Pandora—es la acnsada de haber perdido al género humano por su *fatal curiosidad* y de haber esparcido todos los males sobre la tierra.

El *Eclesiastes* dice: «He considerado todas las cosas, con los ojos de mi alma y he hallado a la mujer más amarga que la muerte. La mujer es semejante a las redes del cazador; su corazón es una trampa y sus manos son trabas. Aquel que es grato a Dios se librará de ellas; pero el pecador será su presa».

Los latinos, dice Deschanel, tenían un proverbio que decía: *Feminacarcer* (La mujer es una prisión); y él mismo, haciendo una trasposición de letras, muy ingeniosa, de la palabra francesa *coeur* (corazón) forma la palabra *crou* (cerrojo).

Platón, a pesar de haber hecho contar a Aristofanes—todo esto va por cuenta de Deschanel,—es el admirable diálogo del *Banquete*, aquella encantadora leyenda de los Andróginos, no vacila en declarar, en el *Timeo*, que:

«Quien haya incurrido su culpa será trocado en mujer en otra existencia».

En una de las comedias de Plauto, *El cartaginés*, hace hablar a Adelfasia y dice: «Quien quiera procurarse muchos apuros y quehaceres no tiene más que adquirir dos cosas, un barco y una mujer. . . . .; nunca se les equipa lo bastante bien y todos los equipos posibles, jamás le bastan». Todo esto lo sabía ella por experiencia.

Tácito dice: «La mayoría de las mujeres tienen más dulzura fuera de su casa que dentro de ella».

Juvenal, en una de sus sátiras, so pretextó de disgustar del matrimonio a un tal Póstumo dice: «Son caprichosas, pendencieras, glotonas, orgullosas, pedantes, imperiosas, libertinas, envenenadoras, infanticidas».

Ariosto dice: «Se quiere que tome yo mujer? Deseo hallar juntas, juventud y belleza, buen ingenio, alma hermosa, delicadeza con sencillez, corazón sensible sin celos, vivacidad sin capricho, cordura, gracia y salud. En fin para hacerla perfecta, unid a todas las virtudes. todos los atractivos...Sin embargo soy harto feliz al no encontrarla»

La Bruyère dice: «Las mujeres son extremadas: son mujeres o son peores que los hombres». «Las mujeres se curan de su pereza por su vanidad o por el amor». La mujer que tiene un galán cree no ser co-

queta; la que tiene varios amantes cree no ser más que coqueta».

Chesterfield, decía a su hijo: «Ninguna lisonja es para ellas demasiado fuerte ni sobrado repulsiva. Todo se lo tragan con avidez».

Michelet dice: «La mujer, cuando se le pregunta si en su candidato encontró algo bueno y grande etc., contesta cándidamente: «Le elegí por que me gustó».

Un proverbio alemán dice: «Donde no puede ir el diablo envía una vieja».

2) Nunca puede pretender mejor premio a su bondad la mujer, que lo dicho por Luciano en sus *Diálogos a los muertos*, dice: Ruégote me digas; ¡Oh Mercurio! en qué lugar colocas a esas mujeres de que están llenas las tragedias y los poemas. ¿Donde está la bella Helena? ¿Bajo qué fronda se oculta la hechicera Leona y que habéis hecho de Myrto, la querida de Píndaro, Myrto, rubia como los trigos?

Pope dice: «Una mujer hermosa es el paraíso de los ojos etc».

Byron, en sus Memorias, dice: «Hay para mi algo de calmante en la sola presencia de la mujer, etc».

Alfredo de Musset, dice: «Es un verdadero demonio! ¡Es un ángel! Es amarilla como una naranja, es viva como un pájaro».

—

Todavía queda algo más en el tintero y no quiero ser más extenso, pues ya he puesto a prueba la estoica paciencia del lector.

He pasado por alto, una frase que nos dijo un profesor, que la mujer es la conservadora del mundo, a la cual yo la formulo en otros términos diciendo: La mujer es el centro del universo, y con ella queda expresada mi idea sobre el asunto, ella sintetiza una teoría que la llamo—permítaseme el neologismo,—*feminecéntrica*.

No he analizado a la mujer como madre. Bastaría recordar para honrar a las madres, a Cornelia, madre de los Gracos y a Leticia Ramalino de Bonaparte, madre de Napoleón.

Entrego a mi amable lector estas frases que dejo

sin analizar, en la confianza de que lo sabrá hacer ventajosamente.

JUAN D. CHAZARRETA

(1)—He leído en estos últimos días dos libros muy interesantes; el primero de carácter sociológico, es un escritor español, Sanz y Escartin, «La reforma social» y el otro, literario, de Deschanel, con el muy sugestivo título «Lo malo y lo bueno que se ha dicho de las mujeres.» Combinando las ideas de estos dos autores, voy a desarrollar mi trabajo. Dicho queda con ésto, que no tengo la pretensión de la originalidad.

(2)—El Dr. Enrique del Valle Ibarlucea acaba de someter a la consideración de la Cámara de Senadores, un proyecto de ley sobre «Emancipación civil de la mujer.»

~~~~~

NOTAS

Después de un esforzado silencio, de nuevo, y contando en nuestro haber con las energías aquilatadas en la tregua, iniciamos la lucha con mayor entusiasmo.

Aspera y ruda es la brega cuando, como entre nosotros, el atavismo, impidiendo las reformas e innovaciones que impone el progreso, pone valla inespugnable a la idea atrincherado en las modalidades que fueron norma de pasadas fases de nuestra historia.

El primer número de nuestra revista tuvo acogida.

Con palabras alentadoras, en expresiones incitantes a la continuación del camino iniciado, la prensa en general, tuvo para nosotros el consejo sublime, el aplauso generoso, que es diadema, que es galardón; y sinceramente, al calor de esas expresiones, hemos visto nacer sed insaciable de azul, abrazados a la hermosa columna de la idea, de la cultura, de la civilización.

Seguros de que nuestros esfuerzos no han de caer en el vacío, sino, que sus ecos han de servir para despertar la inercia de los retardatarios, ofrecemos nuestra revista con mayor número de páginas.

Por ello y confiados en que otros motivos hemos de tener para capitalizar el valor de la empresa; seguros de que nuevas fuentes vendrán a fertilizar el camino abierto; de que factores nuevos han de hermoear de nuevo la marcha, dirección a la cumbre, sin desfallecer ante los que retornan vencidos, ante los que, faltos de carácter temen los embates adversos.

Estamos pués, nuevamente de pie.

BIBLIOGRAFIA

En este lugar acusaremos recibo de todo libro, revista, etc., que se nos envíe, con un breve juicio imparcial. Hoy tenemos a la vista:

Cantos modernos y exóticos, por Bartolomé Galindez. De este sentido libro que nos llega con una gentil dedicatoria, dice la revista «La Nota» que dirige el Emir Emin Arslan: Viniendo ahora al libro, en sí, digamos que revela en su autor a un artista experto en el manejo del verso y a un espíritu simpáticamente curioso e inquieto. La Oda a la República Argentina con que se abre el libro, a pesar de cierto remedo a Darío, es fuerte, clara y armoniosa; en otros poemas hay cosas agradables y seductoras, aunque el poeta abusa mucho de la inserción de vocablos extranjeros en su verso. Ello está, no diremos justificado, pero sí explicado por la índole y el título del libro. Son en realidad, salvo algunos casos como el indicado primeramente, poemas exóticos: cosas pintorescas y extrañas de la India, de la Hellede; de comarcas lejanas y atrayentes. Reminiscencias bíblicas, paisajes asiáticos, alusiones a viejas teogonías, todo ello compone un libro de discreta emoción, vivo de color y esmerado en las formas métricas, asaz variadas, que el autor ha elegido.

Fuentes termo minerales del Río Hondo, informe redactado por el químico de la dirección general de minas, geología e hidrología del ministerio de agricultura de la nación, doctor Hércules Corti.

El ministerio de hacienda y obras públicas de esta provincia, publica oficialmente este importante estudio sobre nuestros interesantes baños del Río Hondo, máxime teniendo en cuenta que de los estudios realizados ya sobre su composición química y físico-química, resultarían comparables y a veces superiores a las más afamadas de Europa.

Discurso:—Pronunciado por nuestro distinguido comprovinciano, doctor Marcos J. Figueroa el día 25 de Mayo agradeciendo la entrega de la bandera donada por la Asociación Pro-Patria, al cuerpo de boy-scouts.

Es un espléndido discurso que honra a nuestro distinguido amigo y galano escritor.

Revistas:—*Letras Argentinas*, *Alborada y la Pluma de Buenos Aires*, «*Laboremús*, de Paysandú, Montevideo, *La Semana*, de Mendoza.

Boletín Noé, interesante revista mensual de intereses generales que aparece en Buenos Aires bajo la dirección del conocido poeta Eugenio Noé.

Periódicos:—*La Democracia*, *El Literario y El Democrático* (Wilde) de Buenos Aires; *El Monitor*, *Hermes y Olimpia*, de Tucumán; *El Figaro y La Voz* de Sarmiento de La Bauda; *El pueblo* (Tostado) Santa Fé; *El Eco*, de Jujuy; *El Imparcial* de Añatuya, *La Unión de Río Hondo*; *La Verdad de Frias*, y *La Libertad y Bohemia* de esta Capital.

El ultraje de los bárbaros, por Pierre Loti. Acaba de llegarnos este interesante folleto del célebre escritor francés, traducción de V. Blasco Ibañez, sobre la invasión alemana. En él leemos los siguientes párrafos:

Antes de la guerra, tan irrefutablemente reveladora, muchas almas crédulas tomaban en nuestro país por única industria alemana, los millares de fábricas, la inundación de pacotilla y de «simili» que desde hace algunos años había caído sobre el mundo. Pero había una industria más alemana aún, más genuinamente nacional, el espionaje, la rapiña, la violación, el crimen.

Leamos a sus pensadores, a sus grandes (?) hombres: en cada página encontramos la apología de esta última industria.

Interroguemos sus anales, desde el principio de nuestra era; esta industria es la que les ha dado vida.



PROTEO

Revista de Sociología, Arte y Crítica

SUMARIO

In memoriam	José M. Paz
Transición	Rodolfo Arnedo
El pudor de la tarde	D. M. Robatto
Diván	Guerra Junqueiro
Cosas de niños	Vicente Medina
Lo Jigaz	Ricardo Jaimes Freire
Heroica	María Aliaga Rueda
Prólogo	Bartolomé Galíndez
Epica	" "
Cortés	" "
Nocturno	F. L. Gustavino
La culpa del paraíso	H. Aliaga Rueda
El sueño	Rafael Alberto Arrieta
Injusticia	Alfonsina Storni
Nido sin luz	Marcos J. Figueroa
Retrato del poeta	Alfredo R. Bufano
El elogio del hermano	" "
El soneto final de los sonetos	" "
La copla de mi vida	B. Canal Feljóo
Nuestro señor, el amor	R. Paverini
Canción de mi soberbia	S. Cadenau
Coplas de invierno	H. Mai-Ferreira
Pesares de la vida	Pacífico Guerrero
A Bartolomé Galíndez	J. G. Arambur
La modista	Guillermo Carabajal (h.)
El milagro de tus gracias	O. R. Juárez
Idilica	Hebe Foussats
Versolari de San Juan	Carlos
En el Antario	Juan Carlos Davalos
El hada alegría	Arturo Marasso Rocca
Por los hijos de Apolo que se van	Atilio Garcia Mellid
Paseando...	Gutiérrez
En familia, la paz	Rocafuerte
En la calle, la orgía	" "
...	Rosalía de Castro
La Belleza	María E. Broggi
Guido y Spano	G. Guzmán Saavedra
Estoy de duelo	Manuel R. Pastoriza
Me olvidarás?	Carlos de Venderv'elle
Bibliografía	

Carlos
Guido y Spano

In-memorial



Poesía

JUJUY 69

Teléfono 154

Sgo. del Estero

PROTEO

REVISTA DE SOCIOLOGÍA, ARTE Y CRÍTICA

Dr. S. D. Herrera
DIRECTOR

José M. Paz
JEFE DE REDACCIÓN

C. Abregú Virreira
SECRETARIO

Dibujante caricaturista: Gaspar Bessares

IN-MEMORIAM

Ensayando el prólogo

Envidiable ventura la del hombre aprisionado
a la rueda de Ixión.

El líquido rubí manumita el espíritu, desple-
gando las alas del alma, en la rima, ... en el ritmo.

El vino suprime las cadenas de la voluntad.

Y entonces;

añorado el poeta, se extasía lo mismo, contem-
plando una rubia puesta del sol desde un balcón pa-
laciego, o desde la reja de una cárcel.

Y entonces;

suenan confusamente los cantos de Angelus
Silesius o Anacreonte,

Y entonces;

de esa maravillosa y lírica desarmonía; de ese
sediento torneo del más allá. ... surge bella la ima-
gen de la Naturaleza, reflejada en el espejo sin
marco de la poesía. ...

II

Aquí, en este homenaje que tiene la palidez
mustia del lirio, fermenta la devoción a Guido y
Spano.

Sí; a Guido y Spano, al artífice de la argen-
tinidad.

Y un manojó de flores hecho versos, irá a aureolar al poeta en su nueva cuna.

No es una tumba la que se abre.

Es un santuario donde este moderno Jesús empieza a vivir la inmortalidad.

III

Santificado por el dolor como la Virgen de Orleans; purificado en el sufrimiento como la desposada de Messina; así, tras dulce agonía ha dejado de articular el vate.

Bendito tesoro el de su memoria.

La enseña nacional que tiene el sereno azul del cielo por el que vagó en sus lirismos; el blanco de las nubes semejando bloques de mármol en que él esculpiera sus pensamientos; y, el sol que dió calor a sus poemas épicos, ha abierto sus pliegues para cobijarle.

Y el eco de sus himnos que fueron el *fiat* cuando mecíase violenta la cuna de la patria en embrión, será la semilla de su fibra, arrojada en predios fecundos que auguran un mañana remoto; pero posible. . . .

.....
 Porque fué poeta;
 porque fué universal;
 estos versos amontonados en PROTEO sean el florilegio lírico de sus discípulos;
 sean el *arro-rro* que acompase su nuevo sueño. . . (1)

JOSE M. PAZ

(1). Cabe ahora dedicar un breve comentario respecto a los trabajos del presente número de PROTEO. Débese que podamos presentarlo, tan hermo-

samente revestido de hojas y flores nuevas, a la gentileza de nuestros colaboradores y amigos.

De esta ciudad no ha quedado casi ninguno de los que cultivan los bellos poemas de la métrica, sin que contribuya a nuestro propósito. Es así como hasta los que se habían llamado a cuarteles de invierno, como el doctor Rodolfo Arnedo, nos proporciona la satisfacción de unos de sus versos, exhumados del cofre de su juventud de poeta, pero inéditos y sin haber perdido su vigor; lozanos y frescos como jazmines reventados esta misma mañana.

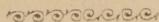
Después van verdaderas primicias de nuestros amigos particulares—unánimemente consagrados en el parnaso americano—la sentimental Hebe Foussat, el galano, Bartolomé Galíndez, el sencillo Alfredo R. Ruffano, de los versos sabrosos como el pan; y otros.

Lamentamos que la premura del tiempo nos prive de los versos de nuestro comprovinciano Emilio Christensen y Clotilde Sugero.

El público podrá apreciar mejor nuestro esfuerzo.



Y ahora ábrase el cofre del corazón para que penetren a él las armonías orquestales de estos versos.



PROTEO

Transición

*Como odalisca imperial
que al dios—Amor se ha rendido,
hace la tarde dormido
en su grisado caudal.*

*En arpegio de cristal,
cruza el bosque florido,
y se escucha en cada nido
como queja de zorzal.*

*Hay un misterio, un murmullo,
una súplica, un arrullo,
un dios genial que epiloga. . .*

*Y ante la luz que agoniza,
la sombra que se desliza
con las campanas dialoga.*

Rodolfo Arnedo

El pudor de la tarde

*Evocaron las mágicas jolcondas
De tu risa, los líricos zorzales,
Y en el áureo vaivén de los trigales,
El sol espolvoreó tus crenchas blondas.*

*En el azul de tus pupilas hondas,
Naufragaban mis ímpetus sensuales;
Y al pensar en furtivos esponsales,
Nos atrajo el misterio de las frondas.*

*Al soplo de una frase delincuente,
Se doblgó tu talle dulcemente
Sobre el tálamo de oro de tu trenza:*

*Capituló el pudor ante mi audacia,
Y al descender al fondo de tu gracia,
La tarde enrojecía de vergüenza!*

Domingo A. Robatto.

Diván

*Cuando reposo a veces en hora de descanso,
en un hondo diván de plácido espaldar,
toda mi vida, esponjada, se hunde en un goce manso;
en largas vibraciones de luz crepuscular...*

*Así, sobre el regazo eléctrico y feriente
de una mujer gentil, en un día calmoso,
se arrebuja, sensual,—grave Pachá de Oriente,—
un gato orondo y suave, eléctrico y nervioso.*

Guerra Junqueiro

Cosas de niños

*Le ví correr, y ví su cuerpecito
moverse vacilante....
Le ví caer... su nacarada frente
la ví teñida en sangre!...
Y ved por qué corría el pobre niño:
¡Por besar a su madre!*

Vicente Medina

Lo fugaz

*La rosa temblorosa,
se desprendió del tallo
y la arrastró la brisa,
sobre las aguas turbias del pantano.*

*Una onda fugitiva
le abrió su seno amargo,
y estrechando a la rosa temblorosa,
la deshizo en sus brazos.*

*Flotaron por el agua,
las hojas como miembros mutilados,
y confundidas con el lodo negro,
negras aún más que el lodo, se tornaron.*

PROTEO

*Pero en las noches puras y serenas,
se sentía vagar en el espacio,
un leve olor de rosas
sobre las aguas turbias del pantano.*

Ricardo Jaimes Freyre

Tucumán, 1918

Heroica

(DEL LIBRO «LA SELVA HARMONIOSA» EN PREPARACION).

I

*Va una gigante procesión de leonas
y todas van preñadas.
Son las cabezas de un millón de héroes,
soñando con olímpicas batallas.*

II

*Atraviesan estériles llanuras,
silenciosas y bravas;
no hacen alarde de valor y fuerza,
les llevan escondidos en las garras!*

III

*Los héroes van tranquilos, desdeñando
poner en su mirada,
esa luz de inquietante desafío
que va anunciando tempestad airada.*

IV

*Camino van siguiendo las leonas
de la selva encantada,
en donde parirán a sus cachorros,
tranquilas, sosegadas.*

PROTEO

V

*Pasan bajo los astros imponentes;
y de la enorme masa,
se exhala un gran resuello espeluznante,
como el rugido de la mar, muy brava.*

VI

*Así los héroes por el mundo pasan,
los héroes de la espada
sin miedo, desafiantes del destino
con su gigante alma.*

VII

*Un millón de guerreros he soñado
que en procesión fantástica,
iban—como las leonas de la selva—
camino de la Fama.*

VIII

*Y mi alma contemplaba sus cabezas
desnudas, levantadas,
magestuosos videntes de la gloria
en su tranquila marcha...*

María Aliaga Rueda

Prólogo

*Del balcón con esplin nos retiramos,
y en el jardín sentimental y ameno
de muchas cosas muertas conversamos
pensando que el amor es siempre bueno.*

*Sentimos el imán de lo que hablamos:
mi corazón latió menos sereno,
y sin saber la causa suspiramos
mirando ella mi faz, y yo su seno...*

*Enrolé su cintura con mi brazo
y, al observar sus ojos con fijeza,
sentí temores de un funesto ocaso.*

*Un suspiro vibró; nos levantamos:
ella inclinó en mi hombro su cabeza,
y más triste que nunca nos miramos.*

Epica

*¡Gloria es luchar! La colosal cortienda
llama mi ser con formidable nota,
y la bandera de la lucha flota
sobre el altar guerrero de mi tienda.*

*Nadie mi furia detener pretenda,
aunque con yelmo de coraza rota
muerda el polvo infeliz de la derrota
que será un acicate en vez de enmienda.*

*Despierto estoy; con altivez de roble,
fuerte cual roca, y, como César, noble
roy hacia el enemigo que me nombra.*

*Y me levanto en medio de arreboles
sobre el torvo fantasma de la sombra
para blandir mi yatagán de soles!*

Cortés

*Como un hilo de luna prisionero
en la nívida cárcel de tu mano,
mi amor que siempre fuera un espartano,
entregó sus insignias de guerrero.*

*Como Cortés y César y Juliano,
quemé mis naves en su puerto; pero
la brújula marcó mi derrotero
señalando la aguja el oceano...*

*¿A qué lanzarme a navegar en medio
de la mar incendiada? ¿Qué remedio
poner a aquellos barcos en despojos?*

*Más ¡oh divino ser, excelsa amada!
me embarqué en el bajel de tu mirada
y bogué en las dos naves de tus ojos...*

Bartolomé Galindez

Nocturno

*Reían tus ojos,
Reían tus labios,
Reía la noche
De eternos encantos.
Los genios ocultos
Dejaron sus antros,
Y al son de tu risa
Contentos llegaron.*

*Durmieron tus ojos,
Callaron tus labios,
Los ecos de un beso
Se oyeron temblando.
Y allá, de la noche
Los genios alados,
El dulce secreto
Por siempre guardaron*

F. L. Guastavino

La culpa del paraiso

*En improbable distancia una fatal disyuntiva:
El sol angustió su paso, yo, implacable, tu, evasiva,...
Y una insinuación de ocaso transamos al fin, y luego....
crepusculizó mi estancia.*

*Oblicuábase la tarde
en un soslayo furtivo,
y un bosquejo pensativo
se suscitaba cobarde.*

*En mi aposento versuto
decorado de misterio,
un fervor de monasterio
clasificaba el minuto.*

*Con ingenua perspicacia
se demoró tu presencia,
y una zurda deferencia
enigmatizó mi audacia.*

*Llegó la oración y en una
melancólica tardanza,
erigióse en lontananza
la neurosis de la luna.*

Dirimimos sin sosiego

*Fué un caso aquel de con-
[ciencia,
que todavía me asedia:
¡oh la gloriosa tragedia
donde apuré tu inocencia!*

H. Aliaga Rueda

El sueño

—
Tres cabezas de oro y una
donde ha nevado la luna.

—Otro cuento más, abuela,
que mañana no hay escuela.

—Pues señor, este era el caso...
(Las tres cabezas hermanas
cayeron como manzanas
maduras, en el regazo).

Rafael Alberto Arrieta

Injusticia

—
Tenía entonces diez años.
Robaron algún dinero
de las arcas de mi madre,
fué un Domingo... ¡Lo recuerdo!

Se me señaló culpable
injustamente y el reto
que hicieron a mi vergüenza
se me clavó aquí, muy dentro!

Recuerdo que aquella noche
tendida sobre mi lecho,
llegó un germen de anarquía
a iniciarse en mi cerebro.

Alfonsina Storni

Nido sin luz

—
¿ME OLVIDASTE?

Hay un nido que fué por la alborada,
Donde alzaron las rosas sus rubores,
Y a la tarde medrosas se asomaran,
Las violetas de innúmeros dolores.

Nido tibio que tué de mi ventura,
Dulce encanto que el alma diviniza...
Si era ver cuando pura de tus labios
Ascendía hasta él una sonrisa!

¡Cuántas veces en horas de embeleso,
Al posarse mis labios en tus ojos
Resbaló hasta el nido, ardiente un beso!

Y ese nido que hoy manchan las quimeras
Y que el llanto calcina despiadado,
Es el nido sin luz de tus ojeras!

Santiago, Julio de 1918.

Marcos J Figueroa

Retrato del poeta

—
A BMÉ. GALÍNDEZ

La frente altiva, la mirada inquieta,
saliente tórax, caminar pausado,
con su gesto de Apolo desterrado,
por su senda de luz, pasa el poeta.

Flotante sobre el pecho enamorado
su corbata romántica de esteta,

como una rosa de dolor sujeta
en el cuello de un cisne immaculado.

Con su melena y su chambergo insulta
la torpe y vana multitud estulta
que oscurece su senda florecida.

y así, sereno, imperturbable y bello,
vá dando al Numen su gentil destello
y abriendo al necio inconfundible herida.

El elogio del hermano

Oh! trovador errante y visionario
que vas con tu ansiedad rumbo a los cielos
llevando el ideal de tus anhelos
en tu esquite de hermoso silenciarío.

Con ritmo dulce, melodioso y vario,
tus versos lanzas en empíreos vuelos
envueltos en las nubes y los velos
de tu ensueño, que es hondo relicario.

Y allá vas con empuje incontrastable
por la senda de todo lo inefable
que te conduce al lírico misterio.

con un rayo de luz sobre la frente
tañendo con amor y gayamente,
la regia magnitud de tu psalterio.

El soneto final de los sonetos

Bardo armonioso y gentil
de la lengua cabellera,

que has raptado la quimera
del más hermoso pensil;
en tu carro de marfil
que el rubio sol reverbera,
sigues la amplia carretera
del ensueño juvenil.

Vas nostálgico de estrellas,
en busca de cosas bellas
que te hablen de inmensidad;
y de frente al infinito,
tu verso, hermano, es un grito
que clama la eternidad!

Alfredo R. Bufano

La copla de mi vida

« Tengo una pena, pena... »

Con lágrimas glosaba su copla la gitana.
con lágrimas que ahogaban el eco de su voz.
Sus labios palpitaban, más rojos que la grana,
batidos de una racha violenta de dolor.
Temblábanle los senos, cual vírgenes medrosas
al fiero llamamiento de un grito de pasión.
De sus mejillas suaves, latentes, ardorosas,
en migración nostálgica huía el arretol.

Al pie de cada estrofa, cual rotos arambeles,
partículas de su alma, rimaban su canción.
Las mieles del recuerdo tornábansele hieles,
que impias de su pecho vertían su amargor.
"Tengo una pena, pena..." la copla comenzaba.
y luego... la añoranza de un ya pasado amor..
(La férvida leyenda, que nunca, nunca acaba,
que pone en nuestra vidas, un punto de emoción)
Mas era para mi alma, palabras sin sentido.

La dolorosa trama, un cuento de ficción;
las lágrimas ficticias, .. El cruel dolor mentido..

¡Aquello era un absurdo que no entendía yo!

Pasaron unos días. Y vino aquel que mi alma
con indeleble rasgo sobre mi sien grabó.

Fué un día... en que unos ojos robáronme la calma
y en cuyas negras sombras perdí mi corazón.

 Mi mente acalorada, fatídica, inclemente,
de sus ardientes labios en la sangrienta frente
bebiera la ponzoña de su funesto amor.

El sueño duró poco... Y fué que una mañana,
el nido de mi pecho desierto se quedó;

.....

¡Ah! Desde entonces siento la voz de la gitana
con ruda pertinacia llorarme su canción!

Bernardo Canal Feijó^o

Nuestro señor, el amor

¿Nunca un peregrino se arrimó a tu puerta
demandando abrigo y un poco de pan;
y tú, generosa, le dejaste abierta
teniendo cuidado de atar a tu can?

¿Nunca un jardinero cultivó las flores
del jardín que tienes dentro el corazón;
o acaso le diste semillas mejores
para que las plante lleno de ilusión?

¿Nunca cuando fuiste hacia la colina
dejaste tu brazo a un galán cortés
para que sostenga tu figura fina
y no tropezaran tus pequeños pies?...

¿Nunca tus ensueños y melancolías
volcaste en el vaso de otra alma mejor,
para que este vaso por todos sus días
tuviera la gracia de Nuestro Señor?...

¿Nunca en algún banco de un jardín tranquilo
pensaste en las flechas de extraño carcaj;
y nunca miraste la Venus de Milo
con su cara griega, y bello mirar?

¿Ni nunca tu almita—(suspira Julieta)—
sollozó hacia el alba, triste en un balcón?
—(Romeo se despide)—¿ni cantó un poeta
con su mandolina la triste canción?

.....
Peregrino errante, pobre jardinero,
galán desdeñado, soy ante tu amor;
y a pesar de hallarme triste y prisionero
esperé en la gracia de Nuestro Señor...

Raúl Paverini

Coplas de invierno

—

I

Antenoche al salir de la taberna
de prevenir la cena,
un chiquillo harapiento me detuvo:
«es señor Noche Buena?
Digo para esperar la madrugada
haber si llega la ilusión soñada.»

Creo que sí, le respondí, pensando
que el chiquillo quería resignarse
a seguir esperando...
y al par de mi balada,
dejé sobre su mano temblorosa,
la realidad más rosa
que su ilusión soñada.

II

Tú tienes mucho frío,
gustoso pediría
un poco de carbón a mi vecino.
Con un poco la estufa prendería
y la noche sería
menos cruel,
y el lecho temblaría
con la tristeza tibia de tu piel.

III

Cuánto frío, cuánto frío
en este invierno, señor!
Se me parece que hiela
en mi reinado interior,
y tengo miedo que hiele
también en mi corazón!
No se porque me pregunto
sin poderlo remediar,
si como ésa que ha pasado
esta noche será igual,
y voy contando las noches
como una cuenta fatal.
Sentiría que este invierno
mi alcoba al atravesar,
me deje un mal contagioso
que no lo pueda curar,
porque tendría reparos
para poderte besar.

IV

En estas noches de plata
cuando la luna nos mira,

PROTEO

con los ojos engolfados
en su cara demacrada,
se me parece que fuera
el espectro de una danza,
que va ensayando requiebros
en el espejo del alma.

Y al proyectar sus reflejos
sobre la tierra escarchada
hay una mano invisible
modelando con la escarcha,
la imagen de los pesares,
de las angustias del paria,
para formar la *maquette*
de las miserias humanas.

Cuánto mal me hace la luna
en estas noches de plata!
Y pienso que cuando venga
la primavera, mi amada,
no he de invitarla a mi lado
a que comparta la fiesta,
con que celebro mis nupcias
bajo el parral de mi casa!

V

Todas las noches de frío
pienso que debo comprarte,
un saco grueso que abrigue
tus hombritos descarnados,
y no resuelvo el problema
a pesar de lo que pienso.

Veo que tus cabellos
hermosos, lacios y negros,

se sacuden y tiritan
a los embates del viento
y clamo por un sombrero
que desafíe el invierno.

Cómo siento que tus labios
rosados antes y bellos,
envejeczan y se arruguen
como pedazos de tiento
y se hagan amarillentos
como las rosas del hielo

No hay remedio, no hay
este invierno crudo y fiero ^{[remedio,}
nos traerá muchos pesares,
mucho más de lo que veo.
Lo que no puedo saberlo
a pesar de lo que pienso,
cual de los dos al final
hará de sepulturero;

Porque si fuera yo acaso,
si yo fuera por ejemplo,
iría todos los días
a velar sobre tu entierro,
para cuidar que no aniden
los gusanos en tu cuerpo,
y así podrías levantarte
cuando se acabe el invierno.

Horacio Mal-Ferreira

Canción de mi soberbia

(FANTASÍA)

Mis versos tienen fuerza de huracán,
de un huracán que arrastra todo al paso,
de un huracán que deja tremolando
una negra bandera en el ocaso...

En la voz de mis versos no hay plegarias,
mis versos tienen fondo de ateísmo
i mis versos blasfeman i maldicen
a aquel que se doblega al misticismo...

Mis versos son rebeldes como mi alma,
mis versos solo saben blasfemar;
mis versos dejarían mancha negra
al tocar la blancura de un altar. .

En mis versos no nace la esperanza
ni piden al amor una comedia;
en mis versos florecen solamente
las negras rosas de tragedia...

Mis versos a la muerte cantan glorias
i maldicen la farsa de la vida;
pués la vida es la sombra de la muerte
i la muerte es la gloria prometida...

Tiembla el enamorado ante mis versos,
el de negra sotana los detesta;
porque mis versos cantan las verdades
en sacrílegos himnos de protesta...

.....
... Mis versos dejarían mancha negra
al tocar la blancura de un altar!...

Salomón Cadeneau

Pesares de la vida

Corren los días y los meses pesan
 en un largo desfile silencioso.
 Voy en busca de paz y de reposo
 para calmar las fiebres que me abrasan

Tus desdenes en mi alma se atenazan,
 pero mi triste corazón añoso,
 siempre estoico y siempre valeroso
 resiste a los tormentos que lo arrasan.

Conmoverte no pude ni mi ruego
 en tu pecho logró inflamar el fuego
 que otrora te abrasara en sus ardores.

Los meses corren y los años pasan,
 mientras que nuestras vidas se entrelazan
 en un inmenso abismo de dolores!

Pacífico Guerrero

A Bartolomé Galíndez

Henri Muger ignoraba que tendría un sobrino
 en el Plata, y Helena su lírico desliz...
 ¡Oh Mecenas bohemio!, tú eres sabueso fino,
 Colón de poetisas, rico en materia gris.

«Oh, Musas, Dioses y Astros, alumbrad
 [mi camino!]

repitamos en coro mirando hacia París...
 La viña de la vida nos brinda de su vino,
 y el ideal epicúreo su manzana de anís.

En la fuerte Juvencia, fuente de extravagancia,
en nuestro honor de España, en nuestro
[amor a Francia,
en nuestro modernismo, borracho de Rubén.

Que de la antología del tiempo no te borre
el dedo de la Intrusa, y ascenderá a tu torre
la divina victoria de Sametracia. Amén.

Julio González Arambur

La modista

Pasa airosa y triunfal con sus rubores
Derramando en las almas sus sonrisas,
Y pisando las frases movedizas
Que los hombres le arrojan como flores

Pasa airosa y triunfal con los ardores
De una siesta de trópico, sin brisas.
Convidando al amor a aquellas misas
Donde mueren a besos los pudores...

Tal se va por las tardes al trabajo,
Donde torja ilusiones como un gajo
De claveles abiertos a la luna;

Para luego morir con sus puntadas,
¡como mueren las monjas enclaustradas
sin poder conseguir una fortuna!

Guillermo Carabajal (hijo)

El milagro de tus gracias

A LA STA. ADELA CALDERÓN.

He oído tu nombre sonoro...
Como a mágico "fiat" se ha abierto
las corolas en magno tesoro
de mi ensueño en el íntimo huerto.

Has llegado hasta mí como un hado
derramando inquietudes... no sé...
¿No será Blanca Nieve encantada
el milagro que tanto esperé?

¿Un incendio tal vez tu mirada
que contagia a mi alma ese fuego?
Y en esa hora y después y en la nada
como una ala temblando mi ruego?

No serán dos luceros tus ojos
que han traído al venir de los cielos
dos mitades de aurora, en sonrojos
de regalo a tus puros anhelos?

Yo presiento tu voz como suma
del temblor de algún leve suspiro
¡que al abrirse en un trémolo asuma
el presagio de un hondo suspiro!

¿No será la guedeja esparcida
la que acuesta la noche en mi alcoba
y perfuma de ensueño mi vida
y en un hálito inmenso me arroba?

.....
Y yo quiero que sepan mi cuita
como un rezo tus labios en flor:
¡que en mi pecho algo tiembla y palpita
que ha vivido de amor sin amor!

Oscar R. Juárez

Buenos Aires, de 1918

IDILICA

PARA PROTEO

Una sublime extenuación de manos
lánguidas en la reja. Los respiros
cambiando climas y cambiando giros
tienen en su inquietud besos lejanos.

En divinos lamentos de pñanos
gimen entre la fronda los cefiros,
y las estrellas, hilan los suspiros
en su rueca de ensueños venecianos

La estatua del amor bajo la hiedra
vibra sensiblemente con su piedra,
como formada en pétalos de nardos

Y hay en la reja, unidos por las brisas,
un perfume pristino de Eloisas
y un aroma moderno de Abelardos.

HEBE FOUSSATS

Buenos Aires.

Versolari de San Juan

Aleluya, aleluya, aleluya!
las campanas cantan su alegre tan, tan,
y los mozos guapos dale con la suya,
tras de las zagalas que a la iglesia van.

Saltan por el río, por el prado saltan,
salta que te salta por el monte van,
a los corderillos los pastores cantan,
canta que te cantan que te cantarán...

Bulle el caserío y es la mañanita,
como una campana de plata. El cristal,
de la mar inquieta mece la barquita
y es la barcarola como un madrigal.

Fiesta es en el cielo y en la mar es fiesta,
el señor alcalde fiesta lo dirá.
Lo dirá entre todos "en esta o ballesta,
mi madre me dijo, que en la vuestra está!"

Y la Manolica junto a Paco, inquieta,
como un clavelico, toa ruborizá,
qué de cosas dulces pensará indicresta,
hoy la misma vida se lo contará.

Del pastor más guapo se oye el versolari
de Quadra Salcedo; y el mejor cabrero,
dice la «ezpata de ezpatadanzari»,
que canta en sus penas el joven herrero.

Fiesta por el pueblo, risas y cabriola,
zagalas inquietas que vienen y van,
llevando en los flecos de cada manola,
el alma y el verso de Ramón Inclán.

El esbozo negro de un bigote bello,
destácase al fuego de la roja fragua;
y es la sinfonía que dá sin querello
de algo perfumado la planchada enagua.

.....

La noche se acerca, Sigue el vocerío,
las campanas tañen su triste tin ton,
y ya los pastores en el caserío
tocarán las guzlas de su corazón.

San Juan que ha llegado, San Juan que
(ya es fiesta

fiesta, fiesta loca, fiesta, fiesta plena,
el señor Alcalde, en esta o ballesta
dirá a las zagalas y será la buena
«Ezpata, ezpata de ezpatadanzari»
es el canto loco que la ronda peca
“al sonar el ssistu del ssistutulari”
mientras la abuelica se abisma en la ruca...

Oh! alegre, inocente, caserío que llenas
mis ensueños todos que el dolor inmola.
¡Cómo yo quisiera confundir mis penas
con esa alegría del alma española!

Gaita y Tamboriles, risa que alborota,
vino que se bebe manchando la saya
y entre todo ¡todo! una alegre gota
en el caserío viejo de Vizcaya.

Eso va en mis versos. Entre azul y oro,
llevo yo en mis venas algo de español.
¡No es mi lira acaso como un bravo toro
que ha herido la espada filoza del sol?

CARLOS ABREGÚ VIRREIRA

Uños con la calumnia le mancharon
otros falsos amores le han metido;
y aunque dudo si algunos le han querido,
de cierto se que todos le olvidaron.

Sólo sufrió, sin gloria ni esperanza
cuanto puede sufrir un ser viviente;
¿Por que le preguntais que amores siente
y no qué odios alientan su venganza?

Rosalía de Castro

En el antario

Tu has suscitado en mi numen de poeta incipiente
bellas cosas amables a mi rudeza extrañas,
así como el viajero, por el bosque silente,
oye el canto de un ave o el rumor de una fuente
a la hora en que muere la tarde en las montañas

Juan Carlos Davalos

Salta de 1918

El hada alegría

Esta es el hada alegría
Divinamente rosada;
hoy díome su don el hada,
el don de su melodía...

En su reir había
una promesa deseada;
mi alma estuvo desolada
y por el hada reía...
Después, luz y sombra, frágil
claridad en la arboleda,
la vida joven y ágil...

Muchas rosas, ansias, risas,
un tenue crujir de sedas
y un suspiro entre las brisas...

Arturo Marasso Rocca

Por los hijos de Apolo que se van

El occidente en rosa se deslie
y en la penumbra del jardin, sonoro,
suenan el divino Pan su cuerno de oro.
¡sea ese cuerno el que a los nuevos guíe!

Pero el dios Pan con él ya no sonrie,
por ser vago suspiro, tenue lloro,
sutil sollozo de un lejano coro
queja que muere mientras el astro ríe.

Quejas... sollozos de dolor... suspiros
que el aire lleva en sus pausados giros
y que a su cuerno arranca triste, Pan

Quejas... sollozos de dolor... suspira
tambien el dios del Arte con su lira
por los hijos de Apolo que se van.

Atilio Garcia Mellid

Paseando...

Como un soberano voy
muellemente hasta Palermo:
me han dicho que estoy enfermo,
y a te mía que lo estoy
llega a Palermo el convoy,
¡qué de gente! ¡si esto asombra!
pero a mí nadie me nombra,

ninguno sabe que llego...
¡y soy un lampo de fuego
rodeado de tanta sombra!

Sigo adelante, adelante,
y entre el follaje, escondida;

Natura llena de vida
se desborda exuberante.
Doy vuelta, alegre el semblante,
y... ¡qué de rostros bonitos!
¡qué estirados señoritos!
¡cuánta seda! ¡cuanto traje!
... y en un lujoso carruaje
se pasean dos delitos. . .

El bosque todo sombrío
y poblado de gorgoros,
y allá los tintes febeos
oscilando sobre el río.
Pero doy vuelta y sonrío...
Con magestad de princesa,
una morocha traviesa
va al lado del joven S...
ese... yo sé quien es ese...
y esa... yo sé quien es esa...

Cual beso de colegialas
son de puras estas brisas;
en el corso ¡qué de risas!
en el jardín ¡qué de alas!
Pasan yuntas como balas,
de neta estirpe sajona;
la distinguida matrona...
el opulente vejete...
... y sobre el lomo de un flete
algo como una persona.

La poesía! Color,
perfume, cántico, llama:
hay un nido en cada rama
y en cada nido un amor.
Pero doy vuelta y...

¡horror!
 ¡ahí va Judas! Ni se arredra...
 ¡ese es el que siempre medra!
 ¡el de los labios de hielo!
 ¡y bajó la vista al suelo,
 como buscando una piedra!..

Anoche.

Ya el momento
 de retirarse es llegado:
 ¡que trote desenfrenado!
 ¡que singular movimiento!
 yo les miro... Son un ciento
 y más, de coches que afluyen,
 y se encuentran y se abstruyen
 por buscar la salida,
 ¡y escapan por la avenida,
 como crimones que huyen!..

Y pienso a solas:

Que tonto!...
 Si para aliviar mis tedios
 uso tan malos remedios,
 me voy a morir más pronto...
 ¡Que he de hacerle!

Brama el pontó,
 la noche es clara y es linda,
 todo a meditar se brinda,
 y entre el follaje, medito
 este holocausto amarguito
 como compato de guinda...

Gutierrez

En familia, la paz

I

Esta noche ha de venir, dice ella,
Esta noche vendrá, repiten todos
y hay tristezas hondas en aquella,
y en éstas, risas de extrañables modos.

Ella sigue tejiendo con sus manos
el crochet que también es blanco y puro;
al igual que se tejen los arcanos
que en la vida se hacen más oscuros.

Y la noche pasa, largamente,
y el esperado sigue sin llegar;
luego, la novia dice tristemente:

—Mamá, yo me quiero morir sin esperar;
todos la miran con ternura intensa.
¡Fuera la noche, zumba, fría y densa!

II

EN LA CALLE, LA ORGIA

¡Oh! qué noche señor, que noche negra,
vamos andando sucios arrabales
y bebiendo licor, licor que alegra
para curar estos vetustos males.

Rueda el coche por la angosta calle
y nosotros, noctámbulos ni hablamos,
en el temor de que el cerebro estalle
ante tanto licor que le cargamos...

Nace el alba blanqueando la negrura
y yo vuelvo cansado y aterido
tras la lucha tenaz con la amargura

Más, qué dolor me trae nueva pena?
Es que al pasar recién he conocido
la casa muda de mi novia buena!

Rocafuerte

La Belleza

PARA PROTEO

¿Has visto acaso esas flores
Que para ser admiradas,
Lucen al sol sus colores
Y son por él marchitadas?

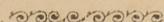
¡Hay ramas que por hermosas
Son del jardín la alegría.
Abren su flor orgullosas
Para durar solo un día!

¿Valen como la beldad,
Con sus galas y primores?
¡Y termina en realidad
Marchita como las flores!

Puede una faz hechicera,
Despertar ciega pasión;
¡Más la beldad verdadera
Se oculta en el corazón!

MARIA E. BROGGI

BIBLIOGRAFIA



En este lugar acusaremos recibo de todo libro, revista, etcetera, que se nos envíe con un breve juicio imparcial.-Hoy tenemos a la vista:

"Almabella".—Edición de la Biblioteca de Autores Jovenes.-Balcarce 173.-Vol IV.-Buenos Aires.-El Señor Enrique Lodos, nos presenta en esta novela un pedazo de la vida con todo el colorido y la animación que por sí lleva en sus múltiples manifestaciones, y es esto lo que más satisface a su autor, puesto que él mismo no tiene miras al decirnos que al volcar en ella toda su alma, lo ha hecho de tal manera, que en cada página va un delicado aroma femenino..

Y es así efectivamente el libro de Lodos.-No es chica la suerte del lector, como él nos dice, el poder deleitarse leyendo el complicado mundo de personas creadas por la fantasía o arrancadas de la realidad por manos de artífice; y no tenemos por que ocultar la impresión que nos causó la lectura de su AUTO CRITICA y la coordinación de toda la trama.-"Almabella" es una dedicada novelita "demasiada extenso y lacónica para ahorrar palabras"

"La mujer de Ulises.-Edición de "Alborada".-El éxito que este drama social en tres actos y en prosa del Señor Gonzalez Castillo, obtuvo en la capital federal en estos últimos días ha venido a llenar un vacío y contribuir elocuntemente al combatido y palpitante tema de actualidad; EL DIVORCIO.

Con lucido criterio de político y con simpática elocuencia de escritor, Gonzalez Castillo, sostiene la conveniencia de que el divorcio, tal como está implantado en la vecina república del Uruguay, significa un paso más hacia la conquista de los verdaderos derechos del hombre, usurpados por la iglesia en su afán egoísta de organizar la derivación y complemento de la misma.

La mujer de Ulises "debe ser montada en todos los escenarios, de la republica no tan solo como propaganda, sino por su belleza artistica y su trama tratado con tanta delicadeza y amplitud.

Colegio real de San Carlos.—Su origen e influencia en el desarrollo de la revolucion de Mayo,—por Armando de Sousa Arguello.—Este interesante libro que nos llega a última hora, merece un extenso juicio que lo haremos en el próximo número.

Se trata de un estudio meditado y digno del más sincero elogio.

REVISTAS.

Nosotros. Montevideo

Laboremus.-Paysandu.-R. O. del Uruguay

Letras.-revistas de Vicente Medina.-Rosario.

El literario.-Buenos Aires

La Pluma.-S. Lugones.- »

Letras Argentinas.- »

Mundo Argentino »

Alborada »

La Protesta »

El Democratico Wilde

La Democracia-Buenos Aires



PROTEO

Revista de sociología, crítica y arte

• • • • •

Dirección: J U J U Y 69

Teléfono 154 -Santiago



SUMARIO



- Dr. Santiago Dardo Herrera
Caricatura por Besares
- La función moral del arte moderno
por Juan Chiabra
- Violación de una ley social
por B. E. Fernandez
- Fé optimista
por Manuel Augusto Sayago
- El concepto del americanismo
por Manuel García Gorostiago
- Del ayer
por Emilio E. Chirstensen
- Ofrenda
Carlos de Vandervielle
- Libros é ideas
por Juan D. Chazarreta y C. V. A.
- Exposición de las obras
Blanca C. de Hume
- Nelly " "
- Atardecer " "
- Ruinas de S. Catalina " "
- Notas, revistas, etc.

Imprenta y Librería LA PAZ
de F. Molinari - Tucumán 63

PROTEO

REVISTA DE SOCIOLOGIA, ARTE Y CRITICA

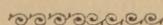
Dr. S. D. Herrera
DIRECTOR

José M. Paz
JEFE DE REDACCIÓN

C. Abregú Virreira
SECRETARIO

Dibujante caricaturista: Gaspar Bessaes

La función moral del arte moderno



El arte ha sido superior resorte de las verdades sociales.

A *Fecondite* de Zola y al *Fuoco* de D'Annunzio, ambos documentos distintos de degeneración; al espíritu que anima a la escuela literaria ya agonizante de las estetas y simbolistas que desdeñosos de las formas comunes y tradicionales del arte, creyeron encontrar en la soledad espiritual, en los silencios del alma una exquisita delectación íntima que tuviese el estigma, el encanto de la originalidad (y a menudo no fué más que excentricidad insolente)—las fuertes estirpes nórdicas contrapusieron en Alemania, las novelas místicas sociales de Maedon en Inglaterra, el «cuando resucitaremos de nuestra muerte» de Ibsen. El mismo Tolstoi después de haber renegado del arte y de su función social nos ha dado «Resurrección» que es un documento y augurio de una gran resurrección social. Más conviene entenderse bien en este punto. Yo creo que el arte debe ser social en sentido diverso del de muchos, por ejemplo, del de Guyau que en su libro: *L'art au point de vue sociologique* se desvela por demostrar que no todo es prosaico en el mundo industrial, que el uso del hierro puede dar a la arquitectura motivos originales y líneas artísticas en las nuevas construcciones industriales, que el símbolo, el instrumento de la industria moderna, la máquina, no es incompatible con la belleza.

No seré yo seguramente quien se entusiasma a la manera de algunos sociólogos, ante una pintura por el solo hecho de que el artista ha trazado la línea sugestiva

de una línea ferroviaria o de un cuadro que ostenta una «máquina bajo presión», o el magnífico teatro Colón», todo para demostrar el ardor de la vida moderna.

Tanto valiera entusiasmarnos por las decoraciones floreales de los cafés conciertos y de las salas de espera de las estaciones ferrocarrileras o un cualquier concierto de un... *lacerator di ben costruti orecchi*. La vitalidad del arte no reside en la materia que escoge, sea noble, burguesa o proletaria, porque en el mundo del arte como decía Schiller, reina soberana la forma. Argumento de arte no es solo mundo heroico o de grandeza ideal como el de los héroes y dioses del arte clásico. Todo vale *doquiera* se encuentre, solamente cabe advertir que este no es el *cualquiera* y el *como quiera* del verismo. También una lluvia puede ser motivo de inspiración poética como ocurre en el «Libro de los elogios» del joven y prometedor Enrique Banchs».

Una lanza «clavada en el alero», por una alma enterrriana, «duerme el sueño de la historia, como un pedazo de gloria bajo el cielo montelero». Pero el arte debe ser social en el sentido de su eficacia, es decir, el arte por íntima virtud debe ser comunicativo y efusivo, debe crear alguna línea eterna de belleza de que pueden participar el mayor número posible de seres humanos y esta resonancia debe ser fuente de virtud y poder.

Y cuando el artista de alma vivamente sacudida por las impresiones externas hace entrar en su obra una vida más intensa y concretada que la de la realidad, tanto más la emoción rebosa para caer en otras almas creando en sus admiradores una vida más intensa y poderosa que la que antes vivieran. Lo que hay de verdaderamente artístico en la escuela simbolista no es seguramente lo que de recóndito tiene, puesto que, malgrado la contraria opinión de Brunatier, el símbolo solo descifrado por los pocos iniciados en los misterios que cultivan y por lo tanto, tiene el valor, por la universalidad de un triángulo masónico o de un geroglífico de quiromanca egipcia.

Arte grande no es aquel que es social por sus orígenes, formas y argumentos, sino en el sentido que se dirija a un gran número de espíritu y ejerza el encanto

poderoso de la palabra de Esquilo y Sófocles por ejemplo, bajo el luminoso cielo de la Hélade, como el mismo d'Annunzio, aunque tan aristocrático y personal, ha instituido y expresado luminosamente en el *fuoco* por boca de Stelio Effena en el «Palazzo di Dogi». Así también en forma y medida distinta hablaron a las muchedumbre Shakespeare y Molière.

Sentado esto, es para nosotros altamente significativo que el arte que brota en el alma de un pueblo, como el de los himnos védicos, los poemas homéricos hasta la Divina Comedia, del templo griego a la catedral gótica o cristiana, de la música de Palestrina, Bach, Haendel hasta la ópera de Verdi y Wagner en nuestro tiempo, haya visto que en el soplo de la multitud, en sus angustias y trepidaciones por el porvenir, traslucía un nuevo concepto de verdad y de belleza y haya sabido irradiarlo, cumpliendo una grande obra de amor para convertirse luego en la santificación del trabajo.

Con el escalpelo y el color, desde Walter Crane y William Morris hasta Julio Dolon y Costantino Meunier, con el arte de la palabra, en las tres formas de la novela el drama y la poesía, desde Dostoïemky hasta Gorki; desde Balzac hasta Sinclair; desde Ibsen hasta Maeterlink; desde Tolstoi hasta Hauptmann; desde Verga hasta Cena; desde Walt Wihman hasta Ada Negri, el arte descende hasta los humildes, reproduciendo hasta la magestad severa del drama operario y de la vida de las usinas haciendo resonar los gemidos y afanes del trabajo humano; se trueca en la voz de todas las aspiraciones vindicadoras de todos los dolores, suscitador de todas las esperanzas de un pueblo oprimido; lleva en el mundo la palabra de redención social demostrando que el grande movimiento social moderno ya no se funda exclusivamente en el materialismo histórico, sino en la conquista de las idealidades más nobles y elevadas de justicia, la libertad y amor en el seno universal del trabajo.

JUAN CHIABRA.



Violación de la ley social ⁽¹⁾

Dos águilas, viejas y atareadas de las emociones sublimes de la vida olímpica, e indiferentes ante las escenas magestuosas de las cumbres, bajaron un día al llano impulsadas por la tenacidad de esa fuerza que nos lleva siempre hacia el misterio de las cosas desconocidas.

En el día de la fuga, las águilas violaron una ley social de la montaña que prohibía descender.

Allá, en lo alto, donde todo está impregnado con la blancura de la nieve y tienen lugar los magnos espectáculos de la naturaleza, donde las nubes, esas nubes burlistas, que desafían tocarlas cuando las vemos desde abajo, juegan infantilmente, deteniéndose por momentos, donde las estrellas sonríen con placidez, ofreciendo la grandeza de sus cuerpos y el sol y el cielo mismo, se acercan para dialogar familiarmente con las cimas sobre el burbujeo de la existencia allí... ha de ser el delito muyúsculo que cualquier águila profane el crespón de sus ala con el polvo de la vida del llano.

He aquí el porque de la ley social de la montaña.

El lugar donde bajaron estas atrevidas viajeras que poco les importó el castigo fijado para tales cosas en un código penal monstruosa, estaba despoblado.

Era una inmensa porción de tierra cubierta de un cesped amarillento y solo había dos o tres matas de arbustos con grandes lunares destacados en la palidez de un rostro glabro.

Naturalmente, el ambiente no era propiciatorio, pues todo se presentaba blando para las garras de las águilas, ningún obstáculo vencían. Y ellas, que llevaban la idioscincracia de la pelea y la destreza, tenían que mortificarse...

Poco a poco iban sintiendo nostálgias de la morada primitiva.

El hecho de estar como exóticas en el medio habitado por una serie de pájaros diminutos y parleros y la circunstancia de ser consideradas por éstos como elementos anarquistas, no dejaban de preocuparlas.

La de situación hostes en el llano para las águilas, era la misma, de aquellos comerciantes que sin ser de raza latina, entraban en el pueblo romano en las épocas del imperio.

Hacia ya dos días que se ausentaron de la cumbre. Pensaban ellas:

—Qué gran revolución habrá allá!

—Cómo nos buscarán!

Una decía:

—Yo que tenía que hacer un gran vuelo en torno del pico tal.

—Yo que debía explorar la quebrada tal; la otra.

El diálogo de remordimientos se prolongaba, mientras dirigían hacia arriba miradas llenas de terror.

A la cumbre apenas la veían como un ténue punto blanco.

Sucias las águilas por la tierra, cansadas de la monotonía del llano, sufrían una cruel decepción, como esos turistas que se lanza a una comarca entusiasmados por la crónica del diario y en llegando al lugar, solo encuentran salitre, jume y arideces.

Estaban así derramando pálidas conjeturas, cuando en el momento menos pensado se les presentó un débil pajarillo, pero muy audaz por cierto. Este, por su familiaridad, inspiró simpatía.

Trabaron conversación los tres seres alados.

Las águilas, en su fiebre de indagar, le interrogaron:

—Pero como es posible, madonas del espacio—les decía el pajarillo con la dulzura de su voz—que ustedes, que llevan la encarnación de lo alto en las alas, hayan bajado tanto y a estos lugares cálidos, tristes, sin poesía?

Las águilas graznaron.

—Aquí no hay poesía,—continuó el pajarillo—nosotros entendemos algo, pero, los pocos bardos que hay, no saben interpretarnos; allá, a pocas leguas se encuentra una ciudad. Si ustedes la vieran de cerca! llena de luces, grandes monumentos, los hombres

dumbre, todo esta enlodado por la vanidad; ahí vive con su imperativo categórico el interés especulativo; ahí se odia, se mata, se roba...

Allá, casi no parece: está una gran columna sosteniendo la estatua de la libertad. Esto han levantado los hombres por petulancia, porque ellos están encadenados por sus leyes políticas y sociales; y más allá, esas cúspides brillantes, son de unos templos donde van los religiosos a mistificar y pedir perdón de sus crímenes.

No vayais nunca porque hasta la atmósfera por ahí se encuentra envanecida.

Porque habeis descendido madonas del espacio?
Una y otra águila se miraron.

Sorprendidas por lo que acabaron de escuchar nada contestaron.

El pajarillo, tímido por haber hablado talvez con demasiá, desplegó la seda de sus alas y fué a internarse en las matas de un arbusto.

Después de una pausa, las águilas murmuraron:

—Así es el llano?

Y rápida, como sacudidas por un vértigo, ascendieron a la cumbre, pues prefirieron las torturas de la pena por la gran violación, antes de contagiarse con los vicios que aniquilan al hombre.

B. E. FERNÁNDEZ

(1)—El presente artículo pertenece al libro «Atómos de Vida» de un joven heroico que hace cinco años próximamente, marchó, como las águilas de su cuento, a las magestuosas cumbres del azul, antes de «contagiarse con los vicios que aniquilan al hombre».

Se anticipó al misterio, violando «las torturas de la pena» y ascendió, del llano, «donde los hombres viven encadenados por leyes políticas y sociales», a escudriñar la otra faz de la luna... y murió de muerte, como bien declan de Silva; se mató: No quiso morir de enfermedades o de vejez, como los mediocres; había llegado a comprender la vida, y un tiro fué la solución de las leyes sociales y políticas, que sancionó magnánimamente su corazón iluminado de rojo.

Y es que el hombre superior, el hombre águila, no es filósofo, estadista, político, poeta; es un muerto... un muerto de un tiro de él mismo en su misma cabeza; ya que solo así se

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA



NELLY, acuarela de Blanca C. de Hume

(1) Ver página respectiva

puede desligar de tantos convencionalismos y prejuicios egoistas. A la casa de la familia del muerto, había ido a retirar su libro; y en un cuarto de estudio, con libros y leyes tendientes a encadenarnos más y más con los adelantos de la ciencia, he vivido con él, con esa mancha negra de su retrato perfilado en el Cosmos; y le he dicho emocionadamente. Benjamín, hermano mío.—C. A. V.

Concepto del americanismo

Muchas décadas han tenido que transcurrir en la vida americana para que en la añeja Europa reaccionase un discreto concepto de lo que representaba un núcleo de pueblos emancipados de la tutela realista. Se llegaba hasta considerar a los pueblos americanos como familias rudimentarias del primitivo plano. Y no hará muchos años que aún subsistía en la conciencia europea ese crudo pesimismo sobre el concepto republicano de América. Suponían que el indio subsistía como una laceración social sobre la especialización de la raza. Cuando no, solían ver alternar el mono en las muchedumbres callejeras, no diferenciándose de éstos por su primitiva desnudez.

Pero reacciones posteriores en el intercambio comercial e intelectual destruyeron la confusa ignorancia, dándosele a la América su puesto en el concierto de los países civilizados.

A tal extremo llegó la curiosidad pública respecto a América, que su divulgación se hizo tan popular en Europa, que los más grandes eruditos distrajeran sus investigaciones en los archivos de Indias, desentrañando del anónimo, documentos importantes para la justa rehabilitación de la historia. Pero no insistiremos en este asunto de índole prehistórico o de carácter esencialmente bibliográfico, pues en la limitación de estas líneas no llegaríamos ni siquiera a bosquejar los aristas del magestuoso edificio de las conquistas y colonizaciones europeas en América. El objeto que nos ocupa, si bien se llega a aquellas insinuaciones históricas, es señalar el desconocimiento de los países entre sí, bosquejados a diario por la determinada manomanía del rasgo de la postrer noticia telegráfica que ya se constituye en una tensión nerviosa susceptible de refinados anhelos mundanales...

El concepto de americanismo, aquí mismo, en América, es vago, inconsistente e insustancial. Los pueblos americanos limitan sus conocimientos a simples :mistades' de canci-

llería, a esa corriente que nace en la obligación del formalismo diplomático, al absurdo intercambio de febriles deportes, que en lugar de estrechar vínculos divorcia voluntades, por la eterna antagonía entre el vencido y el vencedor. Todos esos lazos de fraternidad oficiosa se disuelven como los castillos de naipes creados por la lírica fantasía..

Una Federación Americana, en las condiciones señaladas, no solamente constituye un imposible, sino un absurdo plasmado por el error sociológico del americanismo. *La Unión Panamericana*, cuyo ahínco ha sido altruista; John Barrett como denodado propagandista en el norte, no ha pasado de ser una magnífica institución, lujosa sede del espíritu fraternal, cuna de una irreputable cordialidad, pero en sus cimientos no existe lo que une a los pueblos entre sí; la democracia. En el boletín que mensualmente edita dicha institución, se hacen plásticas las noticias del telégrafo, como ser el nuevo gabinete de tal país, el nombramiento de cónsules, el descubrimiento de una mina, el descenso de un condejal de gobierno, la tradición política, la transmisión de mando de un magistrado, y todo ese bagaje esencialmente de cumbre que en oportunidad leímos en la información del periodismo. Con ello, siguen los países interpretándose de oficina a oficina, de protocolo a protocolo, de superficie a superficie. Es difícil unir países por su cumbre, más, cuando estas cimas ofrecen el cambiante del vestido diplomático, pues la misma superficialidad del vínculo obliga a la disociación *ipso facto*.

Cuando los países americanos lleguen al convencimiento de que se conocen, la misma naturaleza extenderá sus brazos como una madre benéfica, para cubrirlos a todos en su regazo de amor y de cariño. A esto debemos, pues, tender todos los americanos, tratando de hacer conocer unos países en otros, trasfundiendo sus vidas, asociando voluntades, impulsando las corrientes hacia otras corrientes que lleven un curso determinado.—Hacer del alma de los pueblos, el alma de América, hacer de su dolor un dolor común, una misma carne para soportar la amargura y para gozar las espontáneas horas de alegría.—¿Como se logrará eso? Conociéndose entre sí.. Y esta obra concierne a los que pueden vulgarizar la obra colectiva de América. Empezar por geografía, así se evitaría el elemental error de confundir países del sud con los del centro de América. Luego historia, pa-

ra formarse el criterio en las fuentes de la tradición, y por último—y en esto generalizamos—fomentar la lectura de todos los autores americanos, desde la tradición de la cultura Popular hasta nuestros días. De esta nueva generación habrá de nacer la América Confederada, unida en sus principios morales e intelectuales y en sus fines de utilidad continental. No así, en la forma en que ahora se pretende solidaridad, en los momentos en que los Estados Unidos buscan tributarios para una guerra que no comprendemos, sino en la que formaremos enseñándonos fraternidades y no conveniencias. La América grande por sus ideales y no grande por sus mostradores. A esa debemos tender todos, no haciendo exclusiones de ningún género, como ocurre con Venezuela, por simples rivalidades históricas.

Corresponde a la juventud hermanar a los países americanos, interpretando la solidaridad, como égida de altos ideales, lejos de la escuela de politiquería que une con vínculos de la más precaria afinidad y que luego terminan de la forma disyuntiva que todos conocemos, sembrando la cizaña en la exuberante campiña productora de grandes ideas.

No mirar la frontera que obstaculiza la nacionalidad americana. La América en el más amplio concepto de vitalidad, en el más puro relieve del civismo político.

La América con un solo corazón para sentir los anhelos de la vida.

La América madre.

La América sin ciervos, sin Calígulas y Sardanápalos.

La América sin sofistas a lo Gorgias de Leoncio, Protágoras de Abdeca, ni Trasimarcos.

La América humana.

La América que abre los brazos para estrechar a los hombres de buena voluntad.

Eso es Americanismo.

MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ.

Buenos Aires 1918.



Fe optimista

PARA «PROTEO»

Nada hay en el universo que tenga el carácter de perdurable; que sea el principio y el fin de todo.

La inmutabilidad es la negación del empuje irresistible del progreso; es el anacronismo o el absurdo en esta incesante perfectibilidad humana.

Las conquistas de la humanidad, obedecen a una ley constante que tiene su casualidad en el deseo de perfección de todas las generaciones; y es que cada una de estas no son sino simples grados en la escala infinita de la vida. Las generaciones pasadas pierden su valor ante la visión más clara de la presente. Igual acontecerá a las venideras.

Lo pasado queda siempre confundido entre las sombras; solo le admiramos en los méritos que iluminó su época; jamás encontraremos en él un ideal para después.

La religión que fué en su principio una cuestión esencial, ha perdido su valor de problema social en la época actual; sin embargo existe la esperanza de que los tiempos futuros le desvincularán de todo concepto.

Nunca debemos entonces buscar en el pasado muerto, la luz que ilumina la inteligencia. Lo pasado, con acción en el presente, es un fanatismo peligroso que merece la sanción de la pena capital. Jamás puede ni debe restablecerse en el avance incontenible del progreso.

Nuestra mirada debe ir más allá: bien lejos; aspirando siempre con las manos contener el azul; «más vale equivocarse en una visión de aurora que acertar en un responso de crepúsculo»:

Por eso los reaccionarios son como los guarismos sin valor: meras cantidades sin funciones de evidencia. Tienen de los dogmáticos, la creencia de que «los tiempos pasados son mejor que los presentes». Nunca aciertan comprender

la ley fatal de renovación; de ahí que se crean poseedores de la verdad y que pretendan restablecer lo ya abolido.

El conflicto universitario de Córdoba, sería un ejemplo de esta reseña de anacrónicos.

Los católicos fanáticos que pretenden el restablecimiento de la ciencia de los "doctores" en los viejos claustros universitarios, son los anacrónicos.

Los adictos a la Federación que aspiran a la más completa libertad en la investigación científica, preparando de este modo la tarea de la generación futura, son los optimistas.

En aquellos, los fantasmas ancestrales, herencia de ideas cristalizadas dominan sus inteligencias; en estos, la fé optimista de «que todo tiempo futuro será mejor,» demuestra con evidencia clara que la renovación es la ley constante que rige el iniverso. De ahí que la juventud estudiosa argentina, que en un gesto bravío se revela contra el fanatismo dogmático de aquellos, haya merecido el aplauso unánime de todos; porque realiza entre nosotros el pensamiento de Rivadavia y de Sarmiento; porque su optimismo revelador de grandes concepciones pertenece a la juventud dorada de Renán y a la juventud inteligente y fuerte descrita por Rodó; porque su pensamiento se traduce en la única palabra: renovación.

MANUEL AUGUSTO SAYAGO.



Del Ayer

PARA «PROTEO»

¡Cuanto tiempo ha pasado desde la noche aquella
angustiosa y amarga de la despedida!...
No sé... Cada momento es como un fulgor de estrella
que se apaga en el tiempo, que se apaga en la vida...

Pero, aún recuerdo todo; pues, el recuerdo tiene
la virtud de esas cosas que no se acaban nunca...
Por eso es que esta noche con el recuerdo viene
aquel momento triste de aquella historia trunca.

Los días han pasado, la ausencia es ya muy larga
y esta dura viacrucis talvez nunca acabe
—la angustia es siempre eterna, la duda es siempre
|amarga.

Más no!... Si todo ha ido, si es lejano el ayer
yo sé que élla me espera, porque sé que ella sabe
—el amor es vidente—que yo he de volver....

EMILIO A. CHRISTENSEN

OFRENDA

A la Srta. Maria Monti

(EN MEMORIA DE SU HERMANA ELVIRA)

—Estaba sola en mi jardín querido, cuando alguien me dijo, ¡que se había ido....!

Y medité....

Y soñé....

—Que en una tarde hermosa y triste cual el alma de un geranio de agoniza.... Se vió grande entre los grandes! y comprendiendo que el mundo era demasiado exiguo para su alma buena, extendió cual un ángel sus alas de oro, y remontó a los cielos como pudo el cóndor extender su vuelo, hasta llegar a las cumbres Andinas, y contemplar desde él, la mezquindad del mundo.

¡Elvira! delicada flor, que cual la blanca rosa que luce en el vergel su ambrosía, escondió sus pétalos, tras el manto de las hojas, temerosa de que el cierzo de la noche los helara....

Oh! salve a tí, buena entre las buenas, que supistes para orgullo de tu nombre «Dar de comer al hambriento y de beber al sediento!» Salve a tí! que llevastes incrustada en la frente, la magna palabra ¡Caridad! donde fué el pobre a pedirte con la frase del gran Mitre «Una limosna por Dios» sin que nunca se hayan vuelto sin un pedazo de pan.

Te has ido....!pero no ha de ser el poeta que te llore, ni que arroje flores sobre tu tumba, porque como San Cipriano dijo: «Una lágrima para el difunto se evapora, una flor sobre su tumba se marchita»....y siguió «Una oración por su alma la recoje Dios»....he aquí el divino consejo, he aquí la divina plegaria.

Dios te salve María....
que tienes contigo a Elvira
la hermana del pobre que un día
que les dijo en su letanía:

—Venid, he aquí el pan de cada día!
....Dios te salve María!....

Amén.

CARLOS DE VANDERVIELLE

LIBROS È IDEAS

Armando de Sousa Argüello. — “El Colegio Real de San Carlos”. — La revista “Proteo”, en la sección “Bibliografía” de su último número, daba la noticia de haber recibido un opúsculo histórico del joven escritor Armando de Sousa Argüello con el título de “El Real Colegio de San Carlos” y prometía comentarla en el presente.

Sin la pretensión de que estas líneas sirvan de comentario de la obra de de Sousa Argüello, me decidí a escribirlas a título de sencilla exteriorización del sentimiento de íntima amistad que me liga con el autor, y, además, con el propósito de dar a conocer su obra, aunque más no sea que panorámicamente, a la sociedad santiagueña.

El autor, con mucho tino, ha elegido como tema de su primer ensayo científico la faz cultural de la historia nacional cuyo exponente máximo de significación han sido las monásticas instituciones de enseñanza de la doctoral Córdoba y el Real Colegio de San Carlos fundado en Buenos Aires bajo los auspicios del virrey Vértiz a fines del siglo XVIII.

Sobre el Real Colegio de San Carlos no se había escrito antes de ahora sino fragmentariamente y la obra del joven Sousa viene a llenar el vacío que hacía tiempo se dejaba sentir y ese sólo mérito hubiera bastado para acreditar su obra si no fuera que por sobre él están otros que se relacionan con el valor intrínseco de la obra.

Ante todo, es bueno observar que el autor se ha despojado de su ropaje de literato pintoresco, que tanto le caracteriza, para hacer puramente ciencia histórica con el método moderno del análisis racional de los hechos a través de los documentos de la época a los que el olvido había tendido su empolvado velo.

Después de informarnos de la ceremoniosa fundación del colegio y de todos los pormenores de su vida interna, nos dá una minuciosa y hábil noticia de profesores y alumnos estudiando el carácter de cada uno de ellos, sobre todo de los alumnae, para comprobar después, cómo la personalidad del hombre es una en el fondo desde los días rosados de la infancia hasta los blancos de la edad senil.

Así es cómo, con penetrante observación, nos lo presenta a Balcarce en el colegio con un geniecito dominador, el cual no ha sido sino el prolegómeno del manifestado después en su vida política.

Empero, es de lamentar que no haya insistido lo bastante los alumnos para comprobar después, cómo la personalidad psicológica de la niñez de los protagonistas de la Revolución de Mayo.

La finalidad que ha perseguido el autor con la obra de que me ocupo ha sido señalar la influencia del Colegio de San Carlos en la Revolución de Mayo, en el cual formaron su mentalidad los hombres que fueron sus precursores a la vez que actores.

En síntesis, la obra de de Sousa Argüello revela en él un investigador sagaz y un escritor de estilo elegante y sobrio, virtudes que han de ser suficientes para acreditarle después como uno de los historiadores más lucidos de nuestro país.

Juan D. Chazarreta.

Alejandro Gancedo (h.). — “Política Municipal”. — Talleres gráficos argentinos de L. J. Rosso y Cia. — Buenos Aires. — Las páginas de este importante libro que acaba de publicar el intendente municipal Dr. Gancedo, encierra un estudio notablemente meditado y sincero, sobre la vida político-administrativa en provincias, con los últimos adelantos de la ciencia y del arte. El autor, usa un vocablo político, así, “la realización de una acción social de elevado propósito y práctica necesidad encerrada en un concepto de origen administrativo” con el correspondiente mecanismo que engendran las leyes orgánicas de las municipalidades de provincia, las que varían según la mayor o menor cantidad de atribuciones de los departamentos ejecutivos y la mayor o menor anuencia de los concejos deliberantes.

Y el doctor Gancedo, en este concepto, ha dictado leyes y mensajes que, criticados o no, han llevado siempre la expresión elevada de un hombre talentoso que dedica sus energías y aspiraciones en bien de su provincia; ahí está sin ir

más lejos su meditado, libro "Santiago del Estero en la época prehistórica" y el Museo Arcaico Provincial, obsequiado al gobierno de la provincia.

El libro que nos ocupa contiene, como lo decimos adelante, mensajes y decretos encuadrados en buena política administrativa municipal, tales como el "proyecto de Banco Municipal de Préstamos, Ahorros y Crédito a las Pequeñas Industrias". Pequeñas viviendas económicas, "Distribución gratuita de tierras, Presupuesto y cálculo de recursos para el año 1918", proyecto de academia de declamación dividida en dos ciclos, de esta manera:

Primer ciclo: a) Danza; b) Recitado y declamación; c) Historia de la declamación y teatro.

Segundo ciclo: a) Declamación y oratoria; b) Historia de la oratoria; c) Las costumbres en el teatro.

Esta institución, por sí, llena una necesidad grave, sentida más que nunca en estos momentos que lo son de transición social, al decir del mismo. En este mismo sentido, desde hace varios años, en Francia tratóse detenidamente este asunto que pensó Michelet y que secundó el diputado M. Conyba para que el Ministerio de Bellas Artes concediese un crédito de 100.000 francos con destino a crear el "Teatro del pueblo;" el mismo movimiento intelectual que hace notar Rafael Altamira es un hecho en Viena desde 1889; en Berlín desde 1894; en Bussag desde 1892 y en otros pueblos franceses (La Mothe, Sandes-Arves, Plonjean, Nancy, Lille, París) en que alternan las obras clásicas de Corneille, Racine, Hugo con las más atrevidas de los poetas modernos.

Belleville dirigió su "Teatro populaire," y Beaulieu su teatro del pueblo".

El doctor Gancedo hace notar que "en las democracias modernas como la nuestra, el eje de los movimientos sociales es la muchedumbre, y el único instrumento para su gobierno, la oratoria. Por esto no es de extrañar que Demóstenes — continúa — el mago de la oratoria antigua, levantara las muchedumbres griegas contra Alejandro el Macedonio del mismo modo con que Bruto levantó a los romanos contra el César muerto, y Antonio contra el republicano Bruto."

El proyecto en sí, como se ve, tiende a formar hombres para el mañana, y hombres útiles, ya que suprime a la Academia, que desgraciadamente rechazó el Concejo Deliberante en su opaca manifestación intelectual (existe un solo conce-

ciendo a un propósito "realista y a un criterio pedagógico desde que está probado que la música y el canto afeminan los ánimos según la expresión de Platón."

Este mensaje fué, en el medio en que actuamos, ridículamente criticado como otros muchos que, e no han sido comprendidos, o el apasionamiento egoísta que nos anima, han impedido su promulgación, tales como Oficina Química de análisis y de fomento industrial, Creación del Taller gratuito y utilización industrial de la basura y creación de un asilo para ancianos y menores.

En breve se publicará el segundo tomo de este importante libro del autor de "El derecho administrativo en la democracia". — C. A. V.

José León Suárez. — Las embajadas en la diplomacia Argentina. — Buenos Aires. — Este interesante libro de consideraciones históricas, constitucionales y diplomáticas, que acaban de publicar los ex alumnos del Dr. José León Suárez, académico y profesor de la universidad de Buenos Aires, es de relativa importancia para la organización de la escuela diplomática, como principio de doctrina jurídica-económico-social y sobre todo de derecho internacional público en el desenvolvimiento de las sociedades políticas, pero que, respetando lo que en sí vale el libro del doctor Suárez, y con palabras de Sarmiento, (1) la República Argentina no debe tener embajadas en ninguna parte; concepto que han ampliado después el doctor del Valle Iberlucea (2) y el doctor De Tomaso (3) reproduciendo en algo este último los argumentos del doctor Drago en 1914, y que ha sido discutido ampliamente en nuestro congreso nacional.

Y es que los embajadores, según el gran Hugo Crocio, no son más que Ministros Públicos que envía una nación para que se le represente en las luchas por la vida como un poder organizado u organizado. Esta sencilla definición nos sugiere "el concepto sociológico del Estado de completarse con el de "Federación libre" que implica el aniquilamiento de la esencia del Estado dominador" sin otro fin que la explotación económica de la diplomacia. Y el Estado, simplemente, no necesita esta clase de representantes ya que su comercio, en primer término, su política, su doctrina sociológica, etc., forman lo que P. Leroy Beaulieu define por coacción en el derecho y coacción económica y lo que precisa-

mente indujo a Lamartine a suprimir, por decreto de marzo de 1848, cuando su Ministerio, los embajadores "porque creía que eran representaciones impropias de una República".

El doctor Suárez, no piensa como nosotros y dice que la carrera diplomática y la amplitud de los diplomáticos, valen más que el título que ostentan"; valen, al decir de nuestro criterio, la cantidad de dinero que restan al Estado y la facilidad para realizar negocios que perjudiquen al mismo en favor de sus intereses particulares, violando, por supuesto, la reglamentación consular de 25 de enero de 1906 (artículos 66, 84, 151, 318, 322, 325 y otros).

Y es precisamente una enfermedad argentina, la propensión a la diplomacia en cuantos aquí se llaman "hijos de familia bien," marcando una degeneración de costumbres que han producido siempre conflictos económicos y protestas airadas.

Mario Chiloteguy. — "La Canción Errante. — Buenos Aires. — Los méritos de este libro, son el amor a lo noble. — Poseído de una grandísima independencia de espíritu, deja completamente definida la cálida sentimentalidad de su alma al mismo tiempo que asienta un legítimo precedente como principal factor de su arte sin amoldamientos perniciosos, tales como "La canción del "buen mozo".

Y es precisamente por ese motivo, en lo que ha inspirado aquello de:

No malgastes tu tiempo: muchas veces
en el límite escaso de una hora,
puede plasmarse la genial idea
que te ciña a la sien una corona.

Y esto:

esculpe tu granito perdurable;
escribe tu alta, esclarecida estrofa:
se un valor efectivo en el tablero
y con altura tu sudor negocia.

Recordándonos al Chocano de "Los cantos del Pacífico" en aquel hermoso "Para todos" donde hasta se llega, en deseo de igualdad, a una filosofía que por sí, despliega sus alas sobre la ciudad terrena para hablarnos de la igualdad en la vida y en la muerte para terminar en aquel apóstrofe:

todos tienen debajo de la frente
una chispa de Dios. ¡Y Dios es uno!

En nuestro concepto el poeta que se circunscribe a expandir sus conocimientos en el reducido campo de las costumbres llenas de falsas realidades y perniciosas medanterías, es una mediocridad; y es más, un obstáculo peligroso para el desenvolvimiento intelectual. Por tal motivo, nos hemos regocijado con la lectura de los versos del señor Chilotegui.

En la casi totalidad de los trabajos, el humano criterio, la belleza primitiva de su independencia y la calidad de méritos suficientes de verdad y sentimiento común, los cuales con el mejor galardón que puede poseer todo buen libro, todo autor que lance su obra al juicio de los críticos, tiene la virtud de despertar en las almas dormidas ese grito de independencia que enaltece a los que aman lo noble.

Desde luego, el que en la actualidad lea las poesías de "La Canción Errante", no podrá encontrar a través de ellas al poeta avezado y experto porque lógicamente se desprende que adolece de algunos defectos, que amenguan en poco su delicado estro, pero sí, un torrente de inspiración que parece rehuir el cauce estrecho de los preceptos literarios, sentidos con verdadero entusiasmo en la policromía de sus paisajes de lobregueces nocturnales de cruentos dolores y de infinitas alegrías.

Raúl de Zanhnémen. — "De mis convicciones". — Tucumán. — Acaba de llegarnos este interesante libro del prestigioso autor de "Satanás" y el "Crimen de un loco", conteniendo una serie de asuntos sociales que definen de una manera clara su propia personalidad.

El libro que nos ocupa, basado, como dejamos expuesto en las nuevas corrientes psíco-filosóficas, que desde unos siglos atrás revolucionan las teorías más avanzadas de la democracia internacional, es un factor valioso para el saneamiento de aquello que hemos convenido en llamar "sociedad burguesa", "política, neutralidad, economía, moral y hasta literatura y filosofía de ocasión", y es así como titula "La amarga verdad", una serie de sus trabajos que además de ser sinceros, llevan en sí "el bisturí que hundiéndose en las pálidas carnes, busca heroicamente el origen del deceso". Pero el autor, donde se revela con más luz es en "Cartas de ultratumba"; existe una del filósofo Kant desde lo desconocido a la vida real que es el exponente más alto de los cono-

cimientos y convicciones del señor de Zanhnémen.

En "Laeras sociales", su trabajo, "Los envidiosos", es un estudio sociológico de relativo valor; y su disertación sobre la presunta dramática nacional no carece de una verdad que, puesta a analizar, llegaríamos a exclamar con Zanhnémen que vamos hoy irremisiblemente al degeneramiento moral y estético de nuestra dramaturgía nacional.

Lamentamos sinceramente no poder ocuparnos detenidamente de este importante libro, por haber llegado demasiado tarde. — Así abierto en cualquier página, encontramos al escritor meditado y metódico que desentraña todo aquello que le ha llevado a pensar seria y detenidamente, navegando en las nuevas corrientes sociológicas que por hoy forman la vanguardia de lo que más adelante titularemos el siglo equilibrado y armónico de la libertad universal.

Eugenio Parajón Ortiz. — "Un atentado a la libertad del pensamiento. — Dedicado al centro Pro Escuela Moderna de Córdoba. — El autor publica en un pequeño folleto algunas consideraciones sobre el rechazo de un artículo sobre Ignacio de Loyola, por el director de "La Voz del Interior (Córdoba) señor Eduardo S. Martín, en réplica a otro del presbítero Pablo Cabrera.

Hemos leído detenidamente el artículo susodicho, que contiene el folleto que nos ocupa, "como un desafío a discutir serenamente el asunto tema de la cuestión" y francamente, opinamos dentro de las ideas liberales que sustenta el autor, que se encuadra en la verdad más amarga y en la sinceridad de obrar en bien de la juventud emancipada. El atraso con que ha llegado a nuestras manos el folleto, nos impiden publicarlo como era nuestro deseo.

(1)—Obra citada.

(2)—El cargo de embajador no está provisto en nuestra constitución.

(3)—No hay ninguna jurisprudencia que pueda derogar lo que en mi sentir está clara y determinadamente prohibido por la constitución nacional: El nombramientos de embajadores permanentes.

EXPOSICIÓN de las OBRAS DE

BLANCA C. de HUME

Acaba de inaugurarse en Buenos Aires la exposición de las obras de esta delicada artista, con el éxito que han alcanzado también sus libros de versos "El alma de la tarde" y Flores silvestres".

Publicamos a continuación algunos de los cuadros que han merecido el elogio de cuantos saben apreciar el verdadero valor artístico de las obras de la Sra. Blanca C. de Hume, debido a la gentileza de nuestro colaborador don Atilio Garcia Mellid.



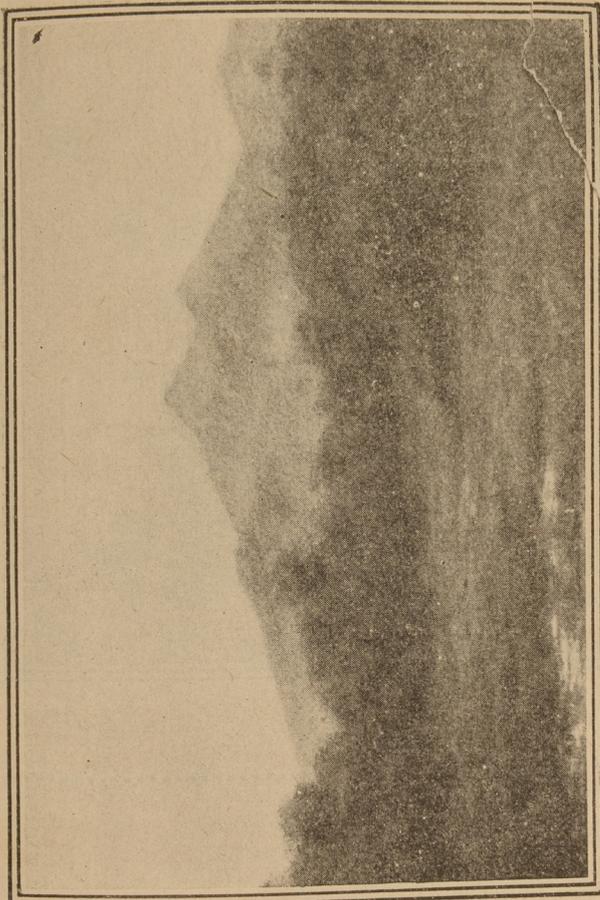
Blanca C. de Hume

La Hume, es una de las artistas que goza de mayor prestigio en la capital de la república, debido a su labor y entusiasmo en lo que se relaciona a la armonía y estructura del Arte.

Entre las obras que han despertado mayor admiración figuran una serie de miniaturas y bomboneras de verdadero valor; Ruinas de Santa Catalina Atardecer y varias otras que han simentado el nombre de la artista que nos ocupa.



A TARDECER



(Pastel)



Ruinas de Santa Catalina [Córdoba] óleo

NOTAS

Iniciamos este número con la serie de caricaturas que nuestro compañero de tareas, don Gaspar Bessares, envía desde la capital federal donde ha establecido un estudio artístico en colaboración con D. Rubén Demaría.

Este joven comprovinciano que vive consagrado al Arte, deja entrever en el trazado de sus líneas un brillante porvenir, como en los albores del Renacimiento, aquellos brochazos tan llenos de fantasía y gracia bondadosa; y es que el



BIBLIOTECA
SARMIENTO
- Ediciones -

